

COMEDIA FAMOSA.  
LO QUE SON  
SUEGRO,  
Y CUÑADO.

DE DON GERONYMO DE CIFUENTES.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

*Don Geronymo de Ley-*  
*ba.*

\*\*\*

*Doña Elena, Dama.*

*Don Antonio de Castro.*

\*\*\*

*Doña Violante.*

*Don Lope de Ribera.*

\*\*\*

*Lucía, Criada.*

*Don Fernando, Barba.*

\*\*\*

*Calvete, Gracioso.*

\*\*\*

*Leonardo, Criado.*

JORNADA PRIMERA.

*Salen Don Geronymo de Leyba, y Calvete*  
*como de camino.*

*D. Ger. M*uger ayrosa.

*Calv. Estremada:*

sola una falta la hallè.

*Geron. Y qual essa falta fue?*

*Calv. Si es hermosa, andar tapada:*

y yo pienso que lo es,

pues quando en la Iglesia entrò,

su medio ojo te llenò

el ojo, y à mi despues

aquella blanca manità,

con que à la pila llegò:

juro à Dios, que me abrazò

dentro del agua bendita:

y fuera falta forzosa

en una traza tan buena:

tener mano de azucena,

sin tener cara de rosa.

*Geron. Falta llamas al recato?*

*Calv. Aqui sì, porque es arrojò,*

que nos encubran un ojo,

y descubran un zapato;

fuera de que no es en todas

andar tapadas decente,

que el medio ojo se ha hecho puente,

por donde pasan las bodas;

mas parece, que à la puerta

del Convento te has quedado

suspenso: di, te ha embiado

carta su amor con cubierta?

*Geron. Pues dime, si no esperarà,*

que de la Iglesia saliera,

quien, Calvete, te sufriera?

A

*Calv.*



*Lo que son Suegro , y Cuñado.*

*Calv.* Y en fin , la viste la cara?

*Geron.* No la vi ; mas al desvelo de mi amor , aunque de passo , respondiò ; con que me abraço , por ser de su hermoso ciclo , fino el Angel , el Nembrot ; porque aunque la vi tapada , no vi muger mas salada .

*Calv.* Serà la muger de Loth .

*Geron.* No seas necio .

*Calv.* Ni tu seas

Indiano recién venido , que te enamores rendido de qualquier dama que veas : huye , pues , de las marañas de las damas de Madrid , que es diabolico su ardid .

*Geron.* En tu dictamen te engañas , que aunque de las Indias vengo , soy de Madrid natural .

*Calv.* Como en Sevilla leal te empecé à servir , no tengo noticia de tu fortuna .

*Geron.* Varia es ; mas mira ahora si sale acafo .

*Ponse à mirar àzia dentro.*

*Calv.* Aun no es hora , porque à la rexa con una Monja se asseò ; y en este Convento , y en los demás , no saldrà en un año , y mas , aunque entre à hablar la peste ; pero dime , has de quedarte en la posada en que estás ?

*Geron.* No , que tu despues iràs à buscar casa à otra parte , donde podamos estar , si antes saber no consigo la casa de un grande amigo , que en Sevilla pensè hallar .

*Calv.* Por Dios , señor , que no entremos à ser huéspedes de alguno : por cuyo humor importuno en cumplimientos andemos .

*Geron.* No es Don Antonio , que asì se llama , en esto enfadato , que antes es el mas gracioso humor , que en mi vida vi .

*Calv.* Pues que esperas , que en su busca

no vamos luego , señor ? acafo aun el resplandor del manto en su luz se ofusca ?

*Geron.* Yo al deseo he de dár treguas ; con ver aquesta muger .

*Calv.* Mejor fuera ir à comer , que hemos andado seis leguas .

*Geron.* Mientras sale la ocasion , oye de mi ausencia .

*Calv.* Y luego mandarè llamar un ciego , que venda la relacion .

*Geron.* Mozo , aunque de hacienda pobre , conocido en mi nobleza , que no siempre sobrefale mas que la sangre , la hacienda . En Madrid , que es coronada del mayor Monarca esfera , cuya luz el gran Fernando con sacro espiritu alienta : Debe de aver siete años , que tuve una diferencia en el juego de pelota con Don Felix de Ribera ; un Cavallero de Burgos , que en Madrid entonces era su Procurador de Cortes , con el qual fue tan molesta la porfia al jugar una pelota , que de su lengua oyendo alguna palabra , que sonò à desprecio , apenas acabò de pronunciarla , quando à la honrada violencia de mi espada , que à la suya se opuso , muerto en tierra cayò , por cuya desdicha el ausentarme fue fuerza .  
*Ruido dentro de cuchilladas.* donde ; pero cuchilladas en essorra calle fueran : ven conmigo .

*Calv.* Por questo *Entrafe.*

no puede un hombre de flemma servir à un hombre de prisa ; mas à que buen tiempo llega mi amo , que cayò uno , que contra quatro pelea , tropezando al retirarse ,



*De Don Geronymo de Cifuentes:*

levantòse como un Cesar,  
y los dos vãn retirando  
à los quatro à toda priessa;  
pues à su lado me pongo.

*Saca la espada, y ponesse al lado de Don  
Geronymo, y Don Lope, que salen acuchil-  
lando à quatro, que se retiran.*

*Lop.* Villanos, aunque mas fuerais,  
os matara.

*Uno.* Mucha gente  
và llegando à la pendencia:  
retiremonos. *Retiranse los quatro.*

*Geron.* Dexadlos,  
pues que se vãn, que es prudencia,  
quando el enemigo huye,  
no incitarle.

*Calv.* Alguno lleva,  
por triunfar de mi espadilla,  
polla, ò gallina repuesta.

*Lop.* Vos, dadme aora los brazos  
Cavallero, y de mi crea  
vuestro valor, que sabrè  
satisfaceros la deuda:  
mas què miro!

*Al abrazarse, se retiran, y buelven à  
terciar las capas, y Calvete se pone  
al lado de su amo.*

*Geron.* Mas què veol  
no es Don Lope de Ribera  
el hijo de mi enemigo?

*Lop.* Don Geronymo de Leyba  
no es este, que diò à mi padre  
la muerte?

*Calv.* Harto mejor fuera  
no averte dado el ayuda,  
que à ser melecina empieza  
de mi temor.

*Lop.* Què aya sido  
quien se arriesgò à la defen-  
sia, mi mayor contrario!

*Geron.* Què entre yo en Madrid apenas,  
quando encontrè à un enemigo! *ap.*

*Calv.* Lances son, que el diablo enreda.

*Geron.* Ya que me aveis conocido,  
señor Don Lope, què intenta  
vuestro valor? porque à todo  
me hallareis sin resistencia.

*Lop.* Yo he venido desde Burgos  
solamente en busca vuestra,

porque desde Cadiz tuve  
aviso por cosa cierta,  
que aviais desembarcado.  
Y en otra me llegò nueva,  
que à Madrid aviais partido,  
con lo qual à la ligera  
tambien parti: y oy aca-  
so en un Lugar de aqui cerca,  
con uno de aquestos hombres  
tuve cierta diferencia,  
que no atreviendose solo  
à reñirla, con cautela,  
de otros tres acompañado,  
dentro de Madrid me espera:  
avisòme mi criado  
que me seguian, y en esta  
calle, enfadado, me apeo,  
quando veo que se acercan  
los quatro à mi: mas ya visteis  
lo que passò, pues confiesa  
mi voz, que os debo la vida;  
mas no obstante, yo quisiera,  
ofendido, y obligado  
de agravios, y de finezas,  
por vengar despues aquellos,  
satisfacer antes estas.

*Geron.* Satisfacermelas es  
facil, con gradocerlas;  
pero el vengur vuestro agravio,  
si lo fue vengar mi ofensa  
yo, aunque fuesse en vuestro padre;  
no sè que tan facil sea:  
y si no, tiempo es aora  
que vamos à la experiencia;  
à la vida agradecido  
que os di no estais?

*Lop.* Cosa es cierta.

*Geron.* Pues ya me aveis satisfecho  
solo con esso la deuda.  
Calvete.

*Calv.* Què es lo que mandas?

*Geron.* En la posada me espera.

*Lop.* Para què?

*Geron.* Para que solos  
vamos adond os parezca,  
que riñamos.

*Calv.* Voyme.

*Lop.* Aguarda.

*Geron.* Pues por què?

A 2

Lop

862.8

712930

T2561

V.13

no.8



*Lo que son Suegro, y Cuñado.*

**Lop.** Porque no es buena ley de honor, que un agasajo pague yo con una ofensa.  
*Dentro Don Fernando, y un Criado.*

**Fern.** Lo mejor es, que Don Lope ha sido el de la pendencia.

**Criad.** Si señor, y allí está hablando con un forastero.

**Lop.** A esta parte se viene acercando Don Fernando de Ribera, que es hermano de mi padre.

**Fern.** Al punto las mulas lleva à casa.

**Lop.** Al mozo, sin duda, le viò passar, ya que llega, no quiero, aunque no os conoce; pues despues de vuestra ausencia à Madrid, vino de Burgos, que aora hablar conmigo os vea, por si acaso despues sabe quien sois: à Dios.

**Geron.** En aquella esquina os aguardo, porque no penséis, que aunque mas sean mis contrarios, he de huirlos.

**Lop.** Bizarria es como vuestra; mas en casa de mi tío elirme à hospedar es fuerza, y os he menester à solas, por tocarme de mas cerca el duelo; y asì, porque vuestro valor no me exceda en nada, y para saber adonde buscaros pueda, aquesta tarde os agurdo, como àzia las quatro y media.

**Geron.** Donde? **Lop.** Detrás de las tapias del Retiro, àzia las Huertas de Monserrate.

**Geron.** En buen hora.

**Calv.** Presto, que el vicio se llega.

**Geron.** Alentado es el Don Lope.

**Lop.** Por Dios, que es bizarro Leyba.

*Vase Don Lope àzia donde sale Don Fernando, y Don Geronymo, y Calvete se queda de espaldas à otro lado.*

**Fern.** Lope.

**Lop.** Señor.

**Fern.** Què es aquesto?

**Lop.** Ya se acabò. **Fern.** Acaso era con aquel, que hablando estabas?

**Lop.** Antes èl fue en mi defensa, que es un camarada mio.

**Fern.** Pues donde están?

**Lop.** Los que intentan qualquier traycion, luego huyen.

**Calv.** Què aguardas, señor, que venga con la Cruz de la Parroquia el Cura, y su parentela?

**Geron.** Yo he de aguardar que se vaya.

**Fern.** De verte mi amor se alegra; cierto que estás lindo mozo!

pero avisarme pudieras antes, que ha sido mi dicha, que esse quarto, que te hospeda pared y medio del mio no esté alquilado, aunque puesta cedula està avrà ocho dias; mas no importa, quitarèla, si es que vienes mas de espacio; que otras veces, y la puerta le abrirè, que sale al mio, porque te sirvan por ella mis criados, como tuyos; y tambien, porque quisiera casarte.

**Lop.** Con quien?

**Fern.** Sabraslo

de camino, anda de priessa; que en Palacio de decirme acaban; pero no sea, que perdamos tiempo.

**Lop.** Vamos. *Entranse los dos.*

**Geron.** Ya se fueron, de què tiembblas?

**Calv.** Vamos à nuestra posada.

**Geron.** Primero saber quisiera, si salió ya aquella dama.

**Calv.** Pues què querias que hiciera en el Convento hasta aora?

**Geron.** Vamos, y de la novela de mi vida oyè el suceso, mientras llegamos à ella.

**Calv.** Mas dime, porque sabiendo vaya las calles, y Iglesias, como novicio en la Corte,

aquel



*De Don Geronymo de Cifuentes.*

aquel què Convento era?

*Geron.* Calle de Atocha, y Convento es el de la Magdalena, y es fuerza el que allà bolvamos, ya que hemos dado la buelta con la pendencia à esta calle, que es à las espaldas della donde està nuestra posada.

*Calv.* Vamos, que aún estamos cerca, y prosigue.

*Geron.* No quedamos en el fin de la pendencia de su padre de Don Lope?

*Calv.* Delde à tu Historia empiezas.

*Geron.* A la gran Ciudad de Lima, del Polo Antartico Reyna, pasè por esta desgracia, con el General Pimenta, que era entonces de Galeones; mas si bien me acuerdo, esta casa es del Marquès de Orani, y no me engaño, que es ella: por aquí aorramos camino.

*Entranse por un lado, y salen por el otro Doña Elena, y Lucia tapadas.*

*Luc.* Acaba, no te detengas.

*Elen.* Aún nos sigue? *Luc.* Como un galgo.

*Elen.* Que à tiempo te descubrieras, que reparàra en nosotras?

*Luc.* Què has de hacer? porque èl se empeña en conocernos sin duda; mas què importa que nos vea?

*Elen.* Solo el saber, que he salido de casa sin su licencia, y que entrarme he pretendido en el Convento refuelta, por no casarme à disgusto mio, porque así lo ordena con Don Antonio de Castro.

*Luc.* Del passadizo no es esta la casa de Orani? *Elen.* Si.

*Luc.* Pues entremonos por ella.

*Elen.* Vamos, que allí le desene un hombre, que à hablarle llega.

*Al entrar, salen por la misma parte Don Geronymo, y Calvete, y hablan todos al paño, mirando Doña Elena à el otro lado.*

*Geron.* En Lima, pues:— *Elen.* Cavallero, si es que lo fois de las prendas, que aseguran vuestro talle. *à Calv.*

*Geron.* No es la de la Magdalena?

*Calv.* Por la pinta me parece, que, ò estoy borracho, ò es ella.

*Elen.* Ya os escuchè, y os prometo, que soy la misma, que empeña vuestro valor, que no passe de aquí quien nos sigue, mientras passamos à essorra calle; pero el detenerle sea de fuerte, que ni à èl, ni à vos, ningun empeño succeda, porque si porfia, menos importará el que nos vea, que no el que los dos riñais.

*Geron.* Forzoso es que os obedezca, quien ya el alma os ha rendido.

*Elen.* Què repentina fineza! valgate el Cielo por hombre, què presto atencion me cuestras! *vans.*

*Geron.* Siguelas hasta su casa, y toma muy bien las señas.

*Calv.* De mejor gana à dos damas seguirè, que una pendencia.

*Entranse Calvete, quedase Don Geronymo por donde entraron, y por la otra parte sale Don Fernando apresurado.*

*Geron.* Si serà este?

*Fern.* A mi sobrino he dexado con cautela en San Sebastian, porque este rezelo no entienda de mi honor, y vengo solo à averiguar mi sospecha.

*Geron.* Sin duda es de quien las dos se recataban, pues llega àzia aquí: fabreis decirme Cavallero:—

*Và à entrarse por donde està Don Geronymo, que le detiene, quitandose el sombrero.*

*Fern.* Voy de pricssa, perdonad.

*Geron.* Aunque tambien perdoncis, faber quisiera:—

*Fern.* Apartad.

*Geron.* La cortesia



*Lo que son Suegro, y Cuñado.*

no embaraza. *Fern.* Ya es aquella  
demasia, y mas aviendo  
conocido, que esta puerta  
la guardais por:--

*Geron.* Mucho temo *ap.*  
no cumplir con la obediencia  
de mi dama.

*Fern.* Pero à quien  
el passo impedirme intenta,  
fabrè yo de aquesta fuerte:--

*Geron.* Ya es forzosa mi defensa.

*Al sacar las espadas. sale Don Lope,  
y se pone en medio.*

*Lop.* Tened, señor, què es aquesto?  
y advertid; que en casa agena  
estais; mas no es el que miro  
Don Geronymo de Leyba? *ap.*

*Fern.* Què à estorvarme mi sobrino *ap.*  
en tal ocasion viniera!

Mas dissimular importa.

*Geron.* Aqui es menester prudencia, *ap.*  
que sin duda alguna, es padre  
de alguna dama de aquellas.

*Lop.* Dime, señor, de tu enfado  
la causa, con advertencia,  
que es el que oy me diò la vida  
con quien reñir aora intentas.  
Y vos sabed, que es mi tio  
Don Fernando de Ribera  
con el que facais la espada,  
si lo ignorais (aqui es fuerza  
no darme por entendido, *ap.*  
que le conozco) y quisiera  
faber, què ocasion tuvisteis.

*Geron.* Yo no la sè, aunque pretenda

decirla. *Fern.* Yo sì, sobrino,  
que toda nuestra contienda  
se originò de intentar  
negarme el passo à essa puerta  
este Cavallero, sin

faber lo que à ello le mueva:  
asì deslumbrar pretendo *ap.*  
con Don Lope mi sospecha.

*Geron.* Ya estaran las dos seguras *ap.*  
de que no lleguen à verlas;  
y pues se logrò mi engaño,  
profigo desta manera:

Yo aquesta puerta guardaba,  
porque un amigo, y de prendas,

me dixo, que le importaba;  
mientras cierta diligencia  
hacia, el que no dexasse  
entrar à nadie por ella.

Hicelo asì, al tiempo que  
vuestro tio entrar intenta,  
llevado de algun cuidado,  
quise estorvar con cautela  
de corteses sumisiones  
en preguntas, y respuestas,  
su entrada: à que el enfadado,  
diò el acero por respuesta,  
al tiempo que vos llegasteis.

*Fern.* De quien sois dãn claras muestras  
tan gallardas atenciones,  
y que obligado me dexa  
el valor, que os acompaña,  
y mas quando à la destreza  
de vuestra espada, Don Lope  
deber la vida os confiesa:  
Còmò os llamais?

*Geron.* Esta es otra.

*Lop.* Si el se nombra, se despeña: *ap.*

Es Don Sancho de Meneles,  
un Cavallero de Cuenca,  
que aora vino de las Indias.

*Fern.* Pues señor Don Sancho, en esta  
Corte para defenderos,  
y serviros en qualquiera  
lance, mi hacienda, y mi vida  
siempre las tened por vuestras.

*Lop.* O què al contrario que obrara, *ap.*  
si con quien habla supiera!

*Geron.* Lo mismo, aunque forastero,  
os ofrece mi fineza. *Entranse.*

*Fern.* A Dios, pues.

*Geron.* El Cielo os guarde.

*Fern.* Què brio, y què gentileza!

*Lop.* Mirad si yà se ha ofrecido  
presto ocasion, en que pueda  
la deuda satisfaceros  
de mi amparo, y mi defensa.

*Geron.* En el sitio señalado  
hablarèmos.

*Lop.* Lo desea yà mi venganza,

*Fern.* Què es esso?

*Lop.* No es nada: con mil sospechas  
voy del lance succedido.

*Entranse Don Lope, y Don Fernando.*  
*Geron.*



De Don Geronymo de Cifuentes.

Què peregrinas novelas  
suceden ! mas aora  
guiendolas quisiera,  
a saber donde viven,  
alir de la sospecha,  
es hija de Don Fernando  
aquellas dos damas bellas  
una.  
Don Ant. No es aquel  
n Geronymo de Leyba?  
deste estrivo. Ger. Si acaso  
ra aquesta otra pendencia?  
Y tu monta en el cavallo,  
onardo, y à toda priessa  
à ver si està el aposento  
to para la Comedia. Sale aora.  
Geronymo, amigo,  
en Madrid, y sin posar conmigo?  
Mis brazos, Don Antonio,  
den de mi amistad fiel testimonio.  
Ya que en Madrid os veo,  
satisfacer vuestra amistad desco;  
ando à Madrid llegasteis?  
Esta mañana.  
Y donde os apeasteis?  
Cerca posada tengo.  
En que esteis en posada no convengo;  
sa tengo bastante,  
sola, que es mejor, porque Violante  
à hermana, en tanto que à su gusto casa,  
tiene allà en su casa  
mi tio Don Fernando de Ribera.  
Mas què aora comienza otra quimera? ap.  
Que aunque mucho la quiero,  
o està en casa de un mozo Cavallero  
na hermana, que es bella, y entendida,  
eciente: fuera desto, yo en mi vida  
unca he gustado, aunque gustassen ellas,  
e guardar, ni aguardar à las doncellas.  
Que aun aquel buen humor, q̄ aveis tenido,  
unca se os olvidè!  
Yo nunca olvido  
osas, que son de gusto, y de sosiego,  
empre à la chanza mi discurso entrego;  
ligo de amor, en cosas lisongeràs,  
que en lo demàs yà conoceis mis veras;  
pero en fin, què fortuna os ha traído  
à Madrid desde Lima?  
Geron. Rara ha sido,

despues que en Portovelo  
invernamos los dos.  
Ant. Guardaos el Cielo,  
que si por vos no fuera,  
pienso que aquel Invierno me muriera.  
Geron. Allí fue el focoreros,  
cumplir mi obligacion, que Cavalleros,  
q̄ à un noble en riesgo ven, y no le ayudan,  
y mas enfermo, y solo, el serlo dudan.  
Pero aquesto dexando,  
passemos à que quando  
os vi convaleciente,  
os dexè en Portovelo; y al Tridente  
de Neptuno fiando mi ventura,  
y surcando del Sur la inmensa anchura,  
huyendo entonçes, aunque no os lo dixè,  
de una desdicha, que hasta aqui me aflige.  
Las arenas passando de otro clima,  
à la Imperial Ciudad lleguè de Lima,  
adonde brevemente  
tuve dicha en casar tan ricamente,  
que muriendo mi esposa,  
à quien llora hasta oy mi fe amorosa;  
y quedandome un hijo, que à seis meses  
se me murió tambien, los interesses  
vine à gozar con singular grandeza,  
heredero de toda su riqueza;  
con lo qual deseoso  
de bolver à mi Patria poderoso,  
toda la hacienda mia  
reduxe à plata, que aunque al mar se fia,  
en estos Galeones  
viò de Cadiz los fuertes torreones,  
con prospera ventura,  
que yà tengo por firme, y por segura,  
despues que os he encontrado,  
pues con amigo tan valiente al lado,  
siendo vuestro mi honor, mi hacienda, y vi-  
toda mi suerte se verà eumplida. (da,  
Ant. Mayor no la he renido,  
que siendo yo en Madrid recien venido  
à vivir de Sevilla, aver hallado  
tan buen amigo. Geron. En fin, aveis estado  
hasta aora en Sevilla?  
Ant. Seis meses aun no avrè, que de la orilla  
del Betis caudaloso,  
con mi hermana à Madrid lleguè gustoso,  
y recien heredado  
de un tio, que su hacienda me ha dexado;



**Lo que son Suegro, y Cuñado:**

el qual, por otra linea primo era aqui de un Don Fernando de Ribera, à quien yo llamo tio, porque aunque no lo es, es deudo mio, y el viejo mas valiente, y mas honrado, que vos en vuestra vida avreis tratado, si una falta muy grande no tuviera.

**Geron.** Y qual es?

**Ant.** Que me quiere de manera, que ha dado en que ha de ser: **Ger.** Què?

**Ant.** Suegro mio: mirad si es bien gracioso el desvario, conociendo mi humor.

**Fern.** Pues què, aun dura la teina de los suegros?

**Ant.** Es locura, que nunca se me acaba: yo no los puedo ver, y con tan brava passion los aborrezco, que de solo nombrarlos me enfurezco, sin tener albedrio

en esto; y es el caso, que mi tio tiene en casa una hija muy hermosa, con quien està mi hermana, y como es cosa forzosa el ir à verla cada dia, en decirme porfia,

que escandalo se ha dado, que he de ser fu novio decontado.

Y ultimamente, yo la galanteo sin amor, ni esperanza, ni deseo; y ella pienso, que hace à mis amores con las clausulas mismas los favores, porque à mi parecer, quando la hablo, lo mismo es verme à mi, que ver al diablo, y mas oy, que me ha dicho:

mirad, que es excelente este capricho, que de desconsolada,

quiere meterse Monja la cuitada:

y juro à Dios, que aora

ha de salir apenas el Aurora, quando todos los dias

la vaya à perseguir con boberias,

hasta verla metida en el Convento, donde se enguere aqueste casamiento.

Mirad, si yo embiudara

tan presto como vos, yo me casara;

mas si durà algun tiempo el desposorio,

puede aver purgatorio,

como sufrir de la señora espasa los melindres, y mas si es muy hermosa,

y gusta à lo discreto,

que la hablen con finales de Soneto

Y lo que mas me cansa, y me ha aru

es aver hecho ley, y establecido,

que al suegro he de llamarle à cada

mi señor, y à la suegra mi señora,

mi hermano à mi cuñado,

y mi hijo à veces à quien no he enged

que es lo peor de todo:

no, amigo, yo à casar no me acomoc

**Ger.** Que aborrezcais los suegros, no hago

que es contingente caso;

mas à una dama hermosa, y entendi

**Ant.** Y tanto, que no avreis en vuestra v

visto mas linda dama,

que es Doña Elena.

**Geron.** Ya, como se llama,

sabrè si es la que vi.

**Ant.** Y aquesta tarde

de mi amor hago ostentativo alarde,

que hago: si otro que Dios no lo reme

un gran gasto, y la llevo à la Comedi

que se hace en el Retiro.

**Ger.** Y què tal es, que yo su fama admiro

que esta mañana apenas

me apee en la posada, quando llenas

las especies confusas me dexaron

de las cosas, que della me contaron.

**Ant.** Quatro veces la he visto, y aun no a

de entenderla, por mucho que la alabo

es un prodigio, un pasmo de la idea.

**Geron.** Y de quien es?

**Anton.** De quien quereis que sea,

sino de quien por unico, y por solo,

ceñir merece el gran laurel de Apolo,

que es Calderon en fin. **Ger.** Ya con aque

la mayor alabanza no es exceso.

**An.** Vos la aveis de ir à ver, que yo os combi

que por amigo, y tan recien venido,

y no saber si ya se hará mañana,

quiero no la perdais. **Geron.** De buena gu

mas no se desazone vuestro tio.

**Ant.** No, que sabrà que sois amigo mio;

mas à Dios, que à buscar, si acafo pued

un Coche voy:-

**Geron.** Amigo, aqui me quedo.

**Ant.** De quatro mulas, y por ir de priessa,

digo, que la que enfrente se divisa

es mi casa: id allà, que antes de un hora



*De Don Geronymo de Cifuentes.*

comer bolverè, què enfrente mora  
Doña Elena, y quisièra  
visarla si ay coche, que la espera  
revenida merienda, y aposento.  
Id con Dios, q̃ tambien buelvo al momèto,  
ue un criado à buscar voy, mientras tanto  
ue casa fue à alquilar.  
De esso me espanto,  
e mi amistad teniendo ya experiencia;  
à Dios. *vase.*

*on.* A Dios; pues tengo ya evidencia,  
ue Don Antonio ignora  
este empeño: callarle importa aora,  
y buscar diligente  
Calvete, supuesto que està enfrente  
a casa de las damas que seguia,  
por si fuesse verdad la duda mia,  
ue tras ellas se ha entrado,  
estarè hasta encontrarle con cuidado;  
así, por si le veo  
salir, àzia esta parte me passeo.  
*diense, y salen como dentro de casa,*  
*abando de mudar otros vestidos Doña*  
*Elena, Violante, y Lucia con*  
*ellos.*

*cia.* Ya estás segura, què temes,  
ni què rezelas, aviendo  
de la culebra que dimos  
las dos, mudado el pellejo;  
y mas, que à Doña Mariana  
de Silva avifada tengo,  
que diga que allà has estado,  
por si algo malicia el viejo.  
*en.* En fin, desde esta mañana  
o, mi padre à casa no ha buuelto?  
que *ol.* Quando yo tè lo asseguro,  
puedes, Elena, creerlo.

*en.* Pues ya he mudado el vestido,  
que me conozca no temo,  
y mas si tu, mi Violante,  
gu nada le dices de aquesto.  
*ol.* No harè, porque ya avisarte  
mandè despues que salieron:  
si bien siento el que à mi hermano *ap.*  
aborrezca aunque la quiero;  
què traes? *Elen.* No sè, Violante.  
*ucia.* Cosquillas trae de requiebros:  
*len.* Pues no merece aquel brio,  
aquel arte, aquel ingenio

del mas atento recato,  
disculpar desafossiegos?

*Viol.* Què dices? *Lucia.* No es mas de què  
del guarda infante à un tropiezo,  
en su trampa la ha cogido  
la ratonera de Venus.

*Salé Calvete muy quedito, y se està como*  
*azechando al paño.*

*Calv.* No he de parar hasta verlas,  
que no es alcahuete entero,  
quien ya sabiendo la casa  
ignora quien vive dentro.

*Viol.* Admirada estoy de oírte;  
pues què es de aquellos intentos,  
que à ser Monja esta mañana  
te llevaban sin folsiego?

*Lucia.* En la pila se quedaron  
del agua bendita absueltos,  
porque eran, si no me engaño,  
veniales los deseos.

*Calv.* Ya en la voz pila conozco  
à la criada à lo menos.

*Elen.* Salí de casa, Violante,  
que ya à ti nada te niego,  
con intento esta mañana  
de mèterme en un Convento,  
por no casarme, y no pienfes,  
que ofendo à tu hermano en esto,  
que antes le obligo; pues quando  
sè que èl no gusta de hacerlo,  
estando tan enfadado  
mi padre, por lo que vemos,  
que una molestia le escuso,  
y yo me logro un folsiego.  
Entrando, pues, enfadada,  
con aqueste pensamiento  
esta mañana, Violante,  
en la Magdalena veo,  
que al llegar à tomar agua  
bendita, ayroso, y atento  
à darmela se previno  
un gallardo forastero;  
con quien no mas de aquel rato;  
que sin darse nota al Pueblo,  
decir dos chanzas pudimos:  
que me agradò te confieso  
de suerte, que divertida  
dos veces que bolví à verlo,  
del deseo que llevaba,



*Lo que son Suegro, y Cuñado.*

olvidè los pensamientos.

*Previendo como para salir.*

**Calv.** Agora , cuerpo de Christo,  
que en amor recién impresso  
en el alma , entra de molde:  
dale à la polvora fuego.

**Elen.** De la Madalena apenas  
fali despues:-

*Sale de improvifo, y ellas reparan en él.*

**Calv.** Vive dentro  
de esta casa , ò fuera della,  
en sotano ; ò aposento?

**Viol.** Què modo es este de entrarfe  
sin llamar?

**Elen.** Que es este pienso  
del forastero el criado.

**Luc.** El es. **Elen.** Calla , à vèr su intento.

**Luc.** Què busca , que asì se ha entrado  
con tan gracioso despejo?

**Calv.** Busco , y rebusco  
las ubas de mi majuelo,  
y en èl una muger destas  
señas , poco mas , ò menos,  
angosta , larga , y buida  
comò aguja de espartero;  
cuesta arriba , y cuesta abaxo  
comò calle de Toledo,  
mas flaca que un Arbitrista,  
mas enfadosa que un necio,  
que andar enseñò à Lain Calvo,  
y si vive aqui , me buelvo,  
porque es diablo sobre diablo,  
dueña sobre suegra : espero  
la respuesta para irme?

**Luc.** Esta vive al Cimiterio  
de San Sebastian : amigo,  
busquela allà. **Calv.** Vade retro,  
que no lo digo por tanto.

**Luc.** Quedito , que ya sabemos  
lo que busca. **Elen.** Vos  
criado no fois de aquel forastero?

**Calv.** De aquel à quien le passaron  
el corazon cinco dedos,  
que allà en la pila del agua  
se le han metido àzia dentro.

**Luc.** Responda à lo que le dicen:  
es casado , ò es soltero?  
que es curiosidad que importa.

**Viol.** Como hablaste à su deseo!

**Calv.** Dexando afuera las chanzas; est:-  
Suena den.ro gente , y tose D. Fernando.

**Luc.** Buena la hemos hecho,  
que tu padre està en el patio.

**Calv.** Quien fuera aora su abuelo!

**Elen.** Pues cierrate esta ventana,  
que estando algo obscuro esto,  
detràs de estos taseranes  
se ocultarà , y saldrà luego.

**Calv.** Presto , pues.

**Elen.** Y hagamos como  
que salimos de allà dentro.

*Entorna Lucia una ventana , que ha de  
aver , y una reja con celosia enmedio , y  
junto à ella se esconde Calvete , apar-  
tandose las Damas à un lado , y por el  
otro salen D. Fernando , y D. Lope  
hablando.*

**Fern.** Què os parece Don Antonio  
de Castro? **Lop.** Galàn por cierto.

**Fern.** Es raro humor , muy vizarro,  
y en todo gran Cavallero,  
deudo nuestro muy cercano,  
y rico ; por lo qual quiero  
casarle con vuestra prima.

**Viol.** Es aquel tu forastero?

**Elen.** No , que es mi primo D. Lope.

**Viol.** Huelgome de conocerlo,  
que ademàs de ser tu primo,  
que es muy galàn te confieso.

**Elen.** Como entraron de lo claro,  
que aun no nos han visto creo.

**Fern.** Aora vereis à Violante  
su hermana. **Lop.** Ya lo deseo.

**Fern.** Hijas. **Viol.** Señor.

**Elen.** Padre mio.

**Fern.** Por Dios que fue manifesto  
mi engaño.

**Elen.** Primo Don Lope.

**Lop.** Por veros (raro suceso!)  
solo à Madrid he venido.

**Elen.** La fineza os agradezco.

**Fern.** Hablad à Doña Violante.

**Lop.** Por vuestro esclavo me ofrezco,  
y à buen seguro que sea  
dichoso mi cautiverio:  
por mi fe , que es la Violante  
un harpòn del niño ciego.

**Viol.** A finezas tan corteses,



*De Don Geronimo de Cifuentes.*

y à festejos tan atentos,  
solo una se satisface  
con mudo agradecimiento.  
*Fern.* Tomad sillas.

*Hablando con Lucia.*

*Elen.* Como puedas  
le faca, porque de asiento  
toman la conversacion.  
*Luc.* Valgate el diablo por viejo:  
vete aora por detrás  
de esos tafetanes quedo.

*Passa Calvete de una parte à otra ha-*  
*ciendo espaldas Lucia.*

*Calv.* Què es quedo? estando medroso,  
me voy de ordinario recio.

*Fern.* Como aquellos tafetanes  
erugen tanto? mas què es esso?

*Luc.* Yo no sè. *Fern.* De què te turbas?  
*Levantanse todos.*

abre esas ventanas presto:  
mas quien està aqui escondido?

*Calv.* Es un brujo, que de miedo,  
santiguandose en el ayre,  
diò con el unto en el suelo.

*Fern.* Entraos allà dentro todos.

*Elen.* Ay mas infeliz suceso!

*Lop.* Què veo!

*Calv.* San Lesmes me valga.

*Luc.* Que no piense un embeleco  
yo, para salir del lance!

Mas, vâ: señor:-

*Fern.* No lo quiero  
saber de ti. *Luc.* Pues ài callo.

*Elen.* Desde aqui los escuchemos.

*Vanse las tres, los dos cogen en medio à*  
*Calvete, y las tres escuchan al paño.*

*Fern.* Decid quien sois,  
y à què entrasteis.

*Calv.* Soy un hombre, que de miedo  
me acatarro, y por mi gusto  
en tafetanes me fueño.

*Lop.* Mas no es aqueste el criado  
de Don Geronimo, Cielos? èl es.

*Los dos estando haciendo la accion de*  
*examinar à Calvete, mientras D. Geroni-*  
*mo representa desde adentro, mirando*  
*por detrás de la celosia de la reja, co-*  
*mo desde la calle.*

*Geron.* Si yo no me engaño,

de Calvete escuchè el eco  
aqui, passando esta calle  
dos veces, y aora temo,  
si es casa de Don Fernando,  
y èl ha entrado allà, algun riesgo;  
mas como que estoy parado  
aqui, he de escuchar atento.

*Fern.* En fin aveis de decirnos  
à què entrasteis. *Geron.* Ya los veo.

*Elen.* Què aprieto! *Luc.* Calla, que yo  
inventarè algun enredo.

*Lop.* A què venis à esta casa?

*Calv.* Digo que buscando vengo.

*Fern.* Vive Dios, si es que mentis:-

*Saca la daga.*

*Calv.* Detèn el furor sangriento,  
viejo de Santa Susana.

*Fern.* Villano, hablad, ò este azeror:-

*Calv.* Ay señores, que me matan,  
locorro, Cielos.

*Geron.* Què es esso, Calvete?

*Calv.* Favor mi amo,  
que me dãn con la de rengo.

*Geron.* Ya entro à ayudarte.

*Quitase de la celosia.*

*Lop.* Què escucho!

*Fern.* Uno en la calle, otro dentro  
de mi casa, amo, y criado?

*Elen.* Doña Violante, què harèmos?

*Viol.* Salgamos. *Fern.* Entraos allà.

*Quieren salir, y soltando à Calvete, las*  
*buelve à hacer entrar al paño,*  
que à nadie tendrè respeto,  
si acà fuera me salis:

y abrid vos la puerta presto,  
descifremos este enigma.

*Sueltan à Calvete, llega al paño como à*  
*abrir, y sale Don Geronimo, y ponesse à*  
*su lado, y à un lado al paño escondidas*  
*las mugeres, y en el tablado dos à dos,*  
*terciadas las capas.*

*Calv.* Abro, y con quien vengo vengo.

*Geron.* Por què causa à mi criado  
tratais así, Cavalleros?

Pero señor Don Fernando,  
señor Don Lope, què es esto?

*Lop.* Què ha de ser, que os esperamos  
à renir los dos resueltos.

*Fern.* Si à què entro aqui esse criado,



*Lo que son Suegro, y Cuñado:*

y à què estais vos à lo lexo  
guardandole las espaldas,  
no decís. *Ger.* Pues aunque puedo  
responderos que lo ignoro,  
ya se ha ofendido mi aliento:  
què dos veces en un dia  
en ocasion me ayais puesto  
de daros satisfacciones;  
y así remito al azero  
la respuesta. *Fern.* Muera pues.

*Sacan las espadas, y sale al mismo tiempo*

*D. Antonio, que se pone en medio.*

*Ger.* No es facil. *Ant.* Ya el aposento  
tengo, y coche tambien para  
esta tarde: mas què es esto!  
Cavalleros, reportaos.

*Elen.* Bendito sea Dios, que à tiempo  
vino una vez Don Antonio,  
que no me enfadasse el verlo.

*Fern.* Señor Don Sancho.

*Ant.* Què escucho!

quien es D. Sancho? *Ger.* Yo: y luego  
sabreis por què así me nombro.

*Calv.* Otro enredito tenemos?

*Fern.* Dentro de mi misma casa  
he hallado un criado vuestro,  
tras quien vos tambien entraisteis,  
y por dos hijas que tengo  
he de examinar la causa.

*Geron.* Aunque en las leyes del duelo  
dar tantas satisfacciones  
sea al valor tan opuesto,  
supliendo à mi vizarría,  
porque ay honor de por medio,  
que à essas damas nunca he visto  
os respondo lo primero:

y esto hago por Don Antonio,  
que no ha sabido el suceso:

Lo segundo, mi criado  
no se por Dios à què efecto  
se entrò aqui: escuchè su voz  
desde la calle, diciendo,  
que le mataban, entrè  
à ayudarle: lo tercero,  
quando yo tuviera dama  
donde me sucede el riesgo;  
y mas importando à tantos,  
jamàs su nombre confieso.

*Luc.* Ya di en ella: si otra vez

buelven à reñir, la miento.

*Fern.* Mi espada os harà decirlo.

*Ant.* Matarè à quien desatento,  
riñendo en tan noble casa,  
se perdiere así el respeto.

*Metese de por medio, y sale Lucia, y*  
*las dos quedan al paño.*

*Luc.* Y mas quando tan sin causa,  
el tonto que causò el riesgo,  
con su espada hecho un salvaje,  
se està papando su miedo.

Venid aca, mentecato,  
no entraisteis aqui diciendo,  
que la llave de esse quarto,  
que se alquila, os diessen?

*Calv.* Cierito, que el miedo es olvidadizo.

*Fern.* Pues por què se escondiò luego?

*Luc.* El es tan pundonoroso,  
que mis señoras temiendo,  
quando al bolvernos la llave  
entraiste, estandose adentro,  
que de verle te enfadasses,  
le escondimos: y el suceso  
nos hizo aturdir à todas  
de suerte, que aun no sabemos  
de nosotras, y te juro,  
que es la verdad todo aquesto;  
si, así salve Dios mi alma.

*Ant.* Don Fernando, esto es lo cierto;  
porque Don Sancho me dixo,  
yendo, que es amigo, à verlo,  
y à darle la bien venida,  
que à su criado avia hecho,  
le fuesse à buscar un quarto  
para posada, y no puedo  
persuadirme que en seis horas  
le ayan sucedido empeños,  
que en vuestra casa le obliguen  
à entrar con ningun desvelo.

*Fern.* Yo lo quedo, Don Antonio,

*Embayan.*

si vos estais satisfecho,  
siendo tan vuestra mi casa,  
y siendo mi honor tan vuestro.

*Ant.* Pues por huesped à la mia  
le llevo yo: ved si tengo  
razon para aseguraros.

*Lop.* Confieso, que solo esso *ap.*  
la sospecha me quitara,

bien



*Do Don Geronymo de Cifuentes:*

bien que con ella me quedo  
hasta hablar con el à solas.

*Fern.* Quitad la cedula luego  
de la puerta, que esse quarto  
para Don Lope prevengo.

*Viol.* Lindamente ha sucedido.

*Fern.* Y à vos, Don Sancho, lo mesmo  
que os ofreci esta mañana,  
de nuevo aora os ofrezco.

*Geron.* Besos mil veces la mano.

*Elen.* Muerta he estado, tantos Cielos!

*Ant.* Avisad luego à mi prima,  
que se prevenga, que tengo  
coche, y aposento ya:

y advertid tambien, que llevo  
à la comedia à Don Sancho,  
por si es oy el dia postrero  
que se hace. *Fern.* Sea en buen hora.

*Geron.* Mucho el favor agradezco:  
todo bien se me dispone. *ap.*

*Luc.* En el zaguan por un credo  
me aguarda. *Hablando con Calvete.*

*Calv.* Y serà cantado,

por si no baxas tan presto.

*Geron.* Mucho el salir desta casa, *ap.*  
sin ver mi tapada siento.

*Fern.* De tantos acasos juntos *ap.*  
pendiente queda el rezelo.

*Lop.* Un Angel es Doña Elena, *ap.*  
mas Violante es todo un Cielo.

*Viol.* Què galàn es el D. Lope! *Entra,*

*Elen.* Què valiente el forastero!  
à su valor, y à su talle,  
que estoy rendida confieso. *Entra.*

*Ant.* Gracias al Cielo, que he estado  
en cas de mi dama, y puedo  
decir, que me voy sin verla,  
sin darme un quarto dello.

**JORNADA SEGUNDA.**

*Salen Don Geronymo, Don Antonio,  
y Calvete.*

*Geron.* Por esta razon que digo,  
Don Sancho alli me llamè.

*Ant.* Confieso que rezele  
el que no erais mi amigo;  
mas si ha sido la ocasion  
la que me aveis referido,

y dellos yo no he sabido  
la causa, mi obligacion  
he de cumplir, vive el Cielo;  
aunque los tema enojas,  
que à vuestro lado he de estàr  
siempre que se ofrezca el duelo.  
Fuera de que aunque me agrada  
Don Lope, despues que ha dado  
mi suegro en que mi cuñado  
ha de ser, mucho me enfada.

*Geron.* Pues por què?

que ya echo menos  
la ocasion de aqueste enfado.

*Ant.* Porque un suegro, y un cuñado  
para què pueden ser buenos?  
Pues luego, que el tal Don Lope  
no està de mi hermana amante,  
mas sino que no el diamante.

*Calv.* El serà diamante al tope.

*Ant.* Con lo qual no ay quien resista  
de tal suegro los extremos,  
pues quiere que nos caemos  
Don Lope, y yo à letra vista.

*Calv.* Polvora, alquitràn, y fuego.

*Geron.* Todo en mis zelos se apura: *ap.*  
posible es, que una hermosura  
no os causa defassolsiego?

*Ant.* Eppo es si yo no pudiera  
el dexar lo enamorado.

*Geron.* Si estando vos sin cuidado  
de su amor, no os ofendiera;  
pero no. *Ant.* Què es vuestro intento?

*Geron.* Que para mediar enfados  
de sentimientos passados,  
à buscar yo casamiento,  
por relacion que me hizo  
della oy vuestro desden,  
con quien mejor? *Ant.* Què, tambien  
me fois enamoradizo?  
y sin averla llegado  
à ver? *Calv.* Peregrino humor!

*Ant.* Juro à Dios, que fois peor  
que mi suegro, y mi cuñado.

*Geron.* Yo no digo que la quiero,  
sino que si acaso fuera,  
configo este amor truxera  
conveniencias que refiero,  
y mas quando à la lisonja  
de su amor no estais rendido.

*Ant.*



*Lo que son Sacro, y Cuñado.*

*Ant.* Yo no he de ser su marido,  
mas que hasta meterla Monja.

*Geron.* No puedo creer sino que es  
fea. *Ant.* La vereis aora,  
que ya de que venga es hora  
à la Comedia. *Calv.* Aquí es, pues.

*Ant.* Pues yo no estoy satisfecho:  
aguardadme, que entro allà  
un instante, porque ya,  
que no tardaràn sospecho;  
y el mozo que las almohadas  
entrò para el aposento,  
aun no ha salido. *Entrafe D. Antonio.*

*Calv.* A tu intento  
vàn viniendo eslabonadas  
las ocasiones. *Geron.* Tèn cuenta  
con el coche. *Calv.* Ya el Cochero  
reconoci. *Geron.* Yo le espero,  
para ver quien me atormenta;  
y mientras tanto, Calvete,  
dime lo que te ha pasado.

*Calv.* Que yo siendo tu el casado,  
sea consumado alcabucte!

*Geron.* Pues què has sabido, ò què viste?

*Calv.* Que en el chiste, por valiente,  
la has dado tan solamente,  
con que tu afecto no chiste:  
vila, hablèla, y informèla  
de tu estado, hacienda, y fama,  
con que el amor de tu dama  
queda hecho halcòn con piguela:  
assomòse la criada  
despues desde su desvàn,  
à una rexa que al zaguan  
salia, y muy mesurada  
me dixo de esse papel, *Saca un papel.*

siguiendo el rumbo, tu amo  
vencerà: silvò al reclamo,  
si di al instante con el:  
previnome que vendria  
à la Comedia tambien,  
que todo ha venido bien,  
si acà el novio te traia;  
pero si à entenderlo llega,  
què has de hacer? *Ger.* Yo no le ofendo,  
y antes de hablarle pretendo,  
à la que oy el querer niega.

*Calv.* Pues lee, y paga el cohecho,  
que estando tu enamorado,

y aviendo por ti informado,  
me lo debes de derecho.

*Lee D. Geron.* La cautela del nombre de  
Don Sancho, llamandose Don Gero ymo  
de Leyba.

*Ger.* Pues què es esto? *Calv.* Què? mis mics,  
porque yo en tanta volina, (dos;  
no he tomado anacardina,  
para acordarme de tenredos.

Buelve à leer D. Geron. La cautela de el  
nombre de D. Sancho, llamandose D. Ge-  
ronymo de Leyba, me defazonà el gus-  
to que tuviera en favoreceros, à no sa-  
ber, que por la muerte de mi tio D. Felix  
ha sido en vos forzosa la disimulacion.

Cómo ha de estar amorosa,  
Enojandose con Calvete.

si sabe he muerto à su tio?

*Calv.* Todo aqueflo es desvario.

*Geron.* Por què? *Calv.* Porque es cierta cosa,  
si le han causado desvelo  
tus razones lisongeras,  
que ha de amarre, aunque la huvieras  
muerto, señor, à su abuelo.

Buelve à leer. Bien pudiera, como he di-  
cho, defazonar mi gusto la memoria de  
esta desdicha; pero:-

*Calv.* Zurrenme à mi el cordovan,  
si mordido aquefle pero,  
de tu amor no es compañero  
de la manzana de Adàn.

Buelve à leer D. Geron. Pero en fin, si has-  
ta què se compongan antiguas enemis-  
tades sabeis callar, disimulando, yo  
sabre amar, sufriendo hasta su tiem-  
po. La tapada de la Madalena.

*Calv.* Diversido un hombre un dia,  
comiendo brevas, pensaba,  
como sin fuerza mascaba,  
que ya dientes no tenia.

Y diciendo, de esta vez  
muero à tales accidentes,  
se quebrò dos, ò tres dientes  
yendo à partir una nuez:  
con que aunque bien dolorido,  
bolviò à decir consolado,  
pues con dientes he quedado,  
doy por bien lo que he perdido.

Tu asì, ya que imaginaste,

que



*De Don Geronymo de Cifuentes.*

que estabas sin su amor triste,  
da por bien lo que perdiste,  
por la esperanza que hallaste.  
Iten mas. *Gerón.* Què? *Calv.* Que si vãn

esta noche tío, y sobriño  
à un certamen, que imagino  
que combidados estàn,  
concertè con la criada,  
porque tu amor se cumpliesse,  
que la puerta no se abriessè,  
para hacerla mas cerrada;  
pues mientras (porque concluya  
con bien la alcahueteria)  
fueren ellos à la academia,  
iràs tu à la aca-de-tuya.

*Gerón.* Confieso deberle mucho.

*Calv.* Pero poco me has pagado:  
mas sabes que he reparado?  
que eres amante avechucho,  
pues à oscuras galanteas,  
sin aver visto a tu dama.

*Gerón.* Quien se enamora por fama,  
se divierte en sus idèas:  
mas entre tanto que viene,  
píntala por vida mia.

*Calv.* Pues oyela en fantasia,  
ya que idèas te entretienen:  
la beldad, cuyas facciones:-

*Dent. Lop.* Pàra. *Ger.* Que se apean repara.

*Calv.* Tu eres malo, y yo peor,  
contador de relaciones;  
pero Don Lope del coche  
salìo, y tu dama al estrivo  
se pone; mirala aora.

*Gerón.* O què bien me ha parecido!  
*Mirando àzia dentro.*

pero hacer que no las vemos  
importa, hasta que su primo  
Don Antonio à salir buelva,  
para que llegue conmigo.

*Lop.* Anda un poco, y pàra enfrente  
de la puerta, mientras miro  
fiallà dentro Don Antonio està.

*Sale Don Lope, y al par del otro lado habla  
à Don Geronymo de passo.*

*Calv.* Don Lope te ha visto,  
y llega acà. *Lop.* Los acasos  
no pueden ser prevenidos:  
Don Geronymo, esta fiesta

nos estorva el desafío,  
porque combidado à ella  
estais tambien de mi tío,  
por ser oy el dia postrero,  
y el no faltar es preciso  
los dos, para no dar nota.

*Gerón.* Tengo, Don Lope, entendido,  
que sois discreto, y valiente.

*Lop.* Pues que tan cerca vivimos,  
yo os buscarè. *Gerón.* Y me hallarèis  
en todo para serviros.

*Lop.* Con Don Fernando, Don Sancho  
os llamad. *Gerón.* De ello advertido  
estare, ya que empezasteis,  
señor D. Lope, à fingirlo. *vase D. Lop.*

*Calv.* Ya ha buuelto à parar el coche.

*Viol.* Ya alli al forastero he visto,  
Elena, y si acà llegara,  
gustàra oirle infinito,  
para disculpar tu empleo.

*Elen.* Ya passò aqueste delirio.

*Viol.* Què dices?

*Salen al paño, y descubrense, como que  
estàn en un estrivo de un coche Doña Elena  
delante, y mas adentro Doña Violante, y  
Lucia con mantos, descubiertas, y Don  
Geronymo, y Calvete mirandolas.*

*Elen.* Que no me acuerdo  
ya dèl, porque oy al oïro,  
fue acaso, y volver aora  
à hablarle, fuera delito,  
quando mi padre aùn porfia  
en què sea mi marido  
tu hermano: no ha de saber, *ap.*  
Violante, lo que le estimo,  
por lo que despues pudiere  
suceder. *Viol.* Sì; pero ha sido  
cortedad no aver llegado.

*Elen.* El pensar que no venimos  
solas causará el recato.

*Lucia.* Para què un lienzo se hizo?

*Hace señas Lucia con el lienzo.*  
esta tambien es la seña  
con que à Calvete le aviso,  
que à la academia esta noche  
vãn. *Gerón.* Que nos hacen diviso  
una seña con un lienzo.

*Calv.* Es Luciguela por Christo.

*Gerón.* Y aun parece que nos llama.  
*Calv.*



*Lo que son Suegro, y Cuñado.*

*Calv.* Pues en llegar, qué ay perdido?

*Geron.* Si en recompensa, señora,  
de meritos adquiridos,  
por silenciosos deseos,  
y recatados suspiros,  
gozo el premio de miraros  
desde oy, que à vos me rindo,  
todo yo, sin dexar ansia,  
que se os recate en mi mismo:  
sobre el ara de mi afecto,  
en vuestro templo divino,  
en fe de obediente aplauso,  
al silencio me dedico.

*Viol.* Para oirle, disimula,  
que le avemos conocido.

*Elen.* Como he de poder, si el fuego  
ya està en el alma, y tan vivo? *ap.*  
Has dicho muy bien, Violante:  
Cavallero, hablais conmigo?

*Calv.* No, sino con el Cochero,  
que aunque es calvo, es muy bonito.

*Geron.* Al miraros desde lexos  
acà en mi discurso altivo,  
dandole un sentido à el alma,  
que le faltò à otro sentido,  
me parecisteis, señora,  
de un imaginado hechizo,  
tanto dentro de mi idea,  
que aunque cubierta os admiro;  
en bolver ciego à engañarme,  
todas mis venturas libro.

*Elen.* Què te ha parecido?

*A Doña Violante dice Doña Elena.*

*Viol.* Atento,  
galàn, sagàz, y entendido,  
merece que le respondas;  
porque despues que à tu primo  
quiero bien, disculpo yerros  
de la inclinacion nacidos.

*Elen.* No, Violante, que esto ha sido  
passatiempo. *Viol.* No examino:  
lo que es cortès le responde,  
que es razon, pues èl lo ha sido,  
que à este estrivo, yo, y Lucia  
estaremos sobre aviso,  
por si Don Lope saliere,  
ò si saliere mi tio,  
que en casa quedò escribiendo.

*Elen.* Serà para despedirlo

el hablarle. *Lucia.* Mejor fuera  
que fuera para pedirlo.

*Ger.* No respondeis? *Elen.* No quisiera  
daros otra vez motivo  
para que bolvieis ciego  
à engañaros. *Geron.* Yò me animo:  
facilmente al riesgo, quando  
es tan hermoso el peligro.

*Elen.* Què hermosura, de un instante,  
que me aveis visto, ha podido  
arriesgar vuestros deseos?

*Geron.* Lo que bosquejà al oïros  
mi atencion, y lo que al veròs,  
con pinceles de amor finos,  
retoquè, bien que con lexos  
de colores perceptivos;  
pues acercandome à ellos  
en vuestra imagen, que pinto,  
hallo por sombras del manto  
solo el borron que matizo.  
Yo sè, en fin, que fois, señora,  
la luz, y el norte que sigo:  
no teneis que recataros,  
porque en lo que yo imagino  
no puede engañarse el alma.

*Elen.* Pues què imaginais?

*Geron.* Que altivo,  
vuestro corazon se usana,  
y ha de ser dueño del mio.

*Elen.* Por lo que en ello interesso;  
de essa vanidad admito  
la parte que à mi me toca.

*Ger.* Y qual es? *Elen.* La de aplaudiros;  
y enfalzar los rendimientos,  
que aveis dexado à mi arbitrio,  
de modo, que à mi recato  
no ofendan vuestros cariños.

*Geron.* Què mayor premio!

*Elen.* Os han dado  
acafo ya un papel mio?

*Ger.* Si señora. *Viol.* Advierte, prima:::

*Ger.* Què decís? *Elen.* A èl me remito.

*Viol.* Que Don Lope, y Don Antonio  
salen. *Elen.* Pues alza el estrivo,  
faldremos por essa parte.

*Lucia.* Tambien tu padre ha venido.

*Calv.* Pues se apean, no entendieron  
la señal que las hicimos,  
que no saliesen del coche.



*De Don Geronymo de Cifuentes.*

*Salen ellas como que se apean, y llegan  
D. Geronymo, y Calvete ázia donde sa-  
len D. Antonio, D. Lope, Leonar-  
do criado, y D. Fernando.*

*Ant. Vive Dios, que estoy mohino  
de que así me ayan burlado.*

*Geron. Pues D. Antonio, qué ha avido?*

*Fern. No vamos?*

*Ant. Como que vamos?*

*que si no hago un desatino,  
y à un picaro no le mato,  
soy un santo, vive Christo.*

*Fern. Pues qué ha sucedido aora?*

*Ant. Que à mi tambien me ha cabido  
parte de los accidentes  
de esta fiesta. Elen. Como?*

*Ant. Vino*

*à alquilar el aposento  
mi criado inadvertido:  
pagósele à un picaron,  
que se le hizo encontradizo;  
diciendo, que él tenía uno  
que alquilar, y aora en limpio  
facamos, que ha quatro dias  
que estaba pagado el mismo  
para un Oidor que está en él.*

*Leon. Pues yo, qué culpa he tenido,  
si dentro del aposento  
le encuentro muy prevenido  
de llaves, poniendo bancos,  
y concertando el vecino  
à un forastero, que aora,  
tambien perdiendo el sentido  
está de ver, que la propia  
burla que à mi, à él le hizo?*

*Viol. Tu, hermano, la has hecho buena.*

*Elen. Es Don Antonio muy fino,  
muy cumplido, y muy atento,  
y sale siempre lucido  
de las acciones de amante:  
bien en aquesto se ha visto.*

*Ant. Mas que yo vengo à pagarlo.*

*Fern. Hame pesado infinito,  
por D. Sancho. Geron. Tanto como  
la obra, señor, ¡estimo  
el desfo. Leon. Aunque oy sin daban  
à ella, tengo entendido,  
que tambien buelven à hacerla,  
por ser mañana Domingo,*

*Ant. Vè, y otro alquila al instante;  
si es verdad esso que has dicho,  
para mañana. Vase Leonardo.*

*Elen. Serà, siendo Dios servido,  
lo que oy; y no se corre  
un hombre de vuestros brios,  
no solo que el aposento  
le quiten, mas de decirlo?*

*Fern. No vès que fue contingencia?*

*Ant. Dexala con su capricho,  
que diga lo que quisiere,  
que ella, segun lo que he oido,  
sin duda quiere que saque  
al Oidor à desafio.*

*Elen. Yo, Jesus! vamos, Violante,  
y en un jardin del Retiro  
esperemos à que pasen  
los calores, para irnos  
al prado. Luc. Llega, Cochero.*

*Yendose à entrar poco à poco.*

*Fern. Id vos con ellas, sobrino,  
que luego irá Don Antonio:  
quedaos, Don Sancho, conmigo,  
que à los dos tengo que hablaros.*

*Lop. Vamos. Viol. Buen gusto has tenido.*

*A Elena aparte al entrar se.*

*de alabar al forastero.*

*Elen. Entretenimiento ha sido  
no mas: bien digó del alma. ap. vansi.*

*Geron. Procura hablar, Calvetillo,  
à Lucia con recato.*

*Calv. Señora hermosa, à quien digo?*

*Luc. Vamos presto, seor Calvete,*

*al caso: hame ya entendido*

*V. merced? Calv. Al instante.*

*Luc. No ay sino estar sobre aviso,  
que yo estaré à la ventana.*

*Calv. Y pues al caso me has dicho  
que vamos, vamos al caso,  
y sepa acaso perdido  
mi amor, si tu le has hallado,  
quando me caso contigo,  
porque temo algun fracaso  
del caso de averte visto.*

*Luc. Desse caso no hago caso;  
porque el caso es, señor mio,  
que el que anda en amor escaso;  
nunca amor del caso hizo.*

*Vase Lucia, y buelvese à ellos.*

*C*

*Calv.*



*Lo que son Suegro, y Cuñado.*

*Calv.* Sacudida es la picaña.

*Ant.* En fin, qué queréis? *Fern.* Deciros mi sentimiento, aunque sea delante de vuestro amigo: vamos siguiendo el coche, saldremos al camino.

*Ant.* Pues tu, Calvete, à Leonardo busca, y di que al punto mismo à los jardines nos lleve la colacion que previno.

*Ger.* Qué te dixo? *Calv.* Que à la noche.

*Ger.* Calla, que ya te he entendido: vete, y si en bolver tardare algun poco, prevenido donde te han dicho me espera.

*Calv.* Estaré donde me han dicho. *vase.*

*Ant.* Ya vamos siguiendo el coche: qué queréis aora? *Passease.*

*Fern.* Reñiros; que à quien ha de ser esposa vuestra, habéis siempre tan tibio, que ocasiones los desayres, que os hace. *Parafe.*

*Ant.* Ay barbarismo semejante! pues qué fuera con el calor del estío, hablarla muy abrasado de amor, sino ardernos vivos? dexad que llegue el invierno.

*Fern.* O qué material os miro! solo quiero que intenteis datta à entender lo rendido que estais celebrando siempre su hermosura con divinos pensamientos. *Buelve à pararse.*

*Ant.* Pues yo puedo hacer mas, que averla dicho, que es mi sol, mi luz, mi estrella, mi clavèl, mi rosa, y lirio, mi bien, mi dueño, mi alma, y mi vida, hasta dar gritos de amor humilde, diciendo en un papel que la he escrito, que me tendré por dichoso de ser su menor marido? puedo hacer mas? *A.D. Geronimo.*

*Geron.* No por cierto:

Ay humor mas peregrino!

*Ant.* Y esto es no teniendo gana

de casarme. *Buelven à andar.*

*Fern.* Pues preciso es ya, porque està traída la dispensacion, sobrino, y se ha dicho ya en Madrid: casaos para tener juicio.

*Ant.* Y tener juicio es casarse? *Parafe.* quando yo estoy persuadido à que el que se casa es loco.

*Fern.* Pues decidme, acà en el siglo ay estado mas feliz, que el de un casado? decidlo: y mas si es rico? *Ant.* Si ay.

*Fern.* Qual? *Buelven à andar.*

*Ant.* El de un soltero rico: mas ya que por ser abuelo rabiais, segun lo que he visto, digo, que al primer muchacho desde oy nombro en el Bautismo, por vos, por mi, y por su madre, Fernando, Eleno, Antonino: estais contento con esto?

*Geron.* Si èl se casa soy perdido; mas de su humor no lo creo, por mas que tema al oirlo. *ap.*

*Fern.* Con estas burlas las veras hacen esmalte lucido: ferà lo que vos quisiereis.

*Ant.* Aquello yo me lo fio. *ap.*

*Fern.* Ya imagino que se apean: Don Antonio, prevenios.

*Ant.* Para decir algo nuevo, ya empiezo à estar discursivo.

*Geron.* Arboles, fuentes, y flores, que ay en este ameno sitio, dan bello assumpto al ingenio.

*Fern.* Qué os desempeñeis confio.

*Ant.* Gran pensamiento por Dios! si es que yo le logré, es lindo.

*Fern.* Qué es esto? *Ant.* Que la festeje à mi prima, no aveis dicho? *Fern.* Si.

*Ant.* Pues llevadla al estanque.

*Fern.* Para qué? *Ant.* Si aqui os lo digo, no ferà cosa despues. *Fern.* Vamos.

*Ant.* Vos, por si me olvido, Don Geronimo, acordadme!

*Ger.* De qué? *Ant.* Volóse por Christo. *Buelve se à suspender.*

*Geron.* El concepto sobre qué era?

*Ant.*



De Don Geronimo de Cifuentes.

*Ant.* Allà una cosa de un Ninfo,  
que à el mirarse en una fuente,  
se enamorò de si mismo,  
y dicen que se llamaba:-  
*Dase una palmada en la frente.*  
valgate el diablo. *Geron.* Narciso?  
*Ant.* Si, esse es, brava memoria  
teneis. *Ger.* Callad, que han salido.  
*Lleganse los tres al paño, y buelven con*  
*D. Lope, y las tres damas echados los*  
*mantos sobre los hombros.*  
*Lue.* Què te dice el forastero?  
*Elen.* Ya tu no lo has conocido?  
*Lue.* Pues haz que à casa bolvamos  
presto, si gustas de oirlo.  
*Fern.* En verdad que Don Antonio  
irse à casa no ha querido  
sin satisfacer tus quejas.  
*Eleg.* Es muy galante mi primo.  
*Ant.* Gusto por veros hermosa  
de enojaros: ea, prestico  
al estanque. *Fern.* Poco à poco.  
*Geron.* Callad, que todo es camino.  
*Elen.* Quien es este Cavallero?  
*Fern.* A quien Don Lope ha debido  
la vida, el señor Don Sancho.  
*Geron.* Y quien à vuestro servicio  
se ofrece, como criado  
de vuestra casa. *Viol.* Mi tio  
por señor, y amigo os tiene.  
*Elen.* Guardaos el Cielo mil siglos.  
*Ant.* Ha buuelto fresca la tarde.  
*Viol.* Y què ameno està el Retiro!  
siendo en matizes de flores  
dibuxo del Paraíso.  
*Lop.* Què mucho, si à vuestras plantas,  
bella Violante, florido,  
de cada estampada huella  
se forma un vergel pensileo.  
*Ant.* Pensileo? aquesto es, Don Lope,  
*Santiguandose.*  
lo que sufrir no he podido,  
y por lo que nunca quiero  
enamorar de improviso.  
O si no, decid, què fuera,  
si no entendiendos lo dicho,  
y equivocando las voces  
las damas que os han oido,  
bolvieran à preguntaros,

què son vergeles pensileos?  
que de pan à pen và poco,  
y yo Bachiller he sido  
graduado en Salamanca,  
y estoy temblando de oiros  
tal vocablo. *Lop.* Aora sabeis,  
que jardines son pensileos  
en Griego? *Ant.* Pues à buscar  
ama, ò dama, Calcpino  
que os responda. *Elen.* Para què,  
si lo avemos entendido  
nosotras. *Ant.* Pues à casarse  
con un Preceptor Latino,  
porque yo no quiero esposa,  
que entender Griego ha sabido.  
*Elen.* Veslo, señor, y dirásme  
luego, que por què resisto  
casarme con D. Antonio? *Enfadase.*  
*Fern.* Tambien yo me maravillo,  
que te ofendas de una chanza.  
*Viol.* Y mas ya reconocido  
el donayre de mi hermano.  
*Fern.* Es esso lo que os previno  
mi atencion? *Geron.* Lo que es aora,  
no aveis galàn procedido.  
*Ant.* Pues por un descuido, todos  
han de ser mis enemigos?  
digo que no me acordaba.  
*Fern.* Ea, pues, no esteis tan frio.  
*Ant.* Al estanque, que allà espero  
darla un jabon de cariño.  
*Fern.* Esso ha de ser como acafo.  
*Ant.* Pues presto, porque me olvido  
facilmente de las cosas.  
*Elen.* Cierto, que està el campo lindo.  
*Lop.* Y el Sol que se puso al veros,  
anduvo en ello advertido,  
cediendo à mas bellos rayos  
sus resplandores divinos.  
*Geron.* Hablad, que de veros corto  
en tal ocasion, me admiro.  
*Ant.* Callad.  
*Geron.* Què pensais aora?  
*Ant.* La fabula premedito  
Narciso, deidad, espejo,  
Eco, cristal, Parainfo:  
si yo coloco estas voces,  
harè una frase de ruido.  
*Elen.* Què divertimiento es esse,



*Lo que son Saegro, y Cuñado.*

que adra os ha suspendido?

*Fern.* Ha què ocasion, Don Antonio!

*A Don Antonio.*

*Ant.* Al estanque, juro à Christo.

*Fern.* Vamos à ver los estanques.

*Elen.* Antes bolver determino,  
que no estoy para ir tan lexos.

*Ant.* Cayò en tierra el edificio.

*Eltñ.* Mejor es irnos al Prado,  
pues ya la tarde ha caído.

*Ant.* Es que aguarda en los estanques  
segun me dixo Leonardo,  
con la colacion, que para  
aquesta tarde previno.

*Luc.* Pues quien estorva que al Prado  
nos la lleven? *Viol.* Bien has dicho.

*Ant.* Estè es ya lance forzoso, *ap.*  
à enamorarla me animo,  
y salga lo que saliere:

*Galanteando à Doña Elena.*

Si esto quereis no replico,  
sea lo que vos gustareis,  
que yo en todo à vos me rindo,  
como quien en holocaustos  
de amorosos sacrificios,  
que al alma: mas donde voy,  
que no sè lo que me digo?

*Geron.* Profeguid, que vâ famoso.

*Fern.* Eflo es hablar à lo fino,  
y galàn; què os suspendeis?

*Ant.* No hallo nada, juro à Christo,  
que decirla de importancia;  
porquè aqui, si bien lo miro,  
aproposito no viene  
la fabula de Narciso,  
que es la que sè de memoria,  
y la aprendi siendo niño  
en un Dialogo que hicieton  
por San Lucas los Teatinos.

*Fern.* Cierito que estais enfadoso.

*Geron.* Hame pesado de oïros.

*Elen.* Què defaliño de ingenio!

*Viol.* Yo disculpo los desvios  
de Doña Elena.

*Lop.* Notable humor!

*Luc.* Raro capricho!

*Ant.* Yo no tengo mas recado  
de enamorar, que el que han visto:  
si à la novia no le agrada,

con la bendicion de Christo,  
y buelva à meterse Monja.

*Luc.* Ya escampa, y llovian ladrillos.

*Elen.* Yo no me siento muy buena:  
y asì, señor, te suplico,  
que nos bolvamos à casa.

*Fern.* Si es tu gusto, no lo imvido.

*Elen.* Vamos, Violante. *Viol.* Vamos.

*Luc.* El enfado à pelo vino  
para irnos temprano à casa.

*Mirandose los dos vayanse las damas.*

*Ger.* Beldad rara! *Elen.* Gentil brio!

*Fern.* Que esto ayais ocasionado!

*Ant.* Intentais bolverme el juicio?

si yo no soy para novio,  
què diablos quereis conmigo?

*Fern.* Aora id los dos al coche  
con ellas, que ya os seguimos  
Don Sancho, y yo, porque vamos,  
pues ya es casi anohecido,  
juntos luego à la academia.

*Lop.* Yo amante mi estrella figo. *ap.*

*Ant.* Si es que yo la mero Monja,  
hago un hecho peregrino.

*Vanse Don Lope, y Don Antonio.*

*Fern.* Ya que hemos quedado à solas,  
saber, Don Sancho, confio  
de vos, si acaso de Lima  
en estos Galcones vino  
con vos cierto Cavallero,  
que es su nombre, y apellido  
Don Geronimo de Leyba.

*Geron.* Què es lo que escucho! *ap.*

*Fern.* He tenido  
noticia, que si, y me importa  
mucho hablarle. *Ger.* Ya averiguo  
la causa de aqueste examen: *ap.*  
que se llama no aveis dicho  
Don Geronimo de Leyba?

*Fern.* Si. *Ger.* Conozco, y conmigo  
oy à Madrid ha llegado,  
y es gran camarada mio:  
vos conocisle? *Fern.* Es el caso,  
que yo en mi vida le he visto:  
què persona es? *Ger.* Es valiente,  
asì de mi talle mismo,  
y aun muy poco mas, ò menos  
en el rostro parecido.

*Fern.* Aveis de saber, Don Sancho,

que



*De Don Geronymo de Cifuentes.*

que hablar con él me es preciso  
sobre un caso de importancia,  
à solas, y sin testigos.

*Geron.* Yo os pondré quando gustareis  
con él. *Fern.* O como os lo estimo!  
mas ha de ser sin que sepa,  
que le busco mi sobrino.

*Ger.* Bien está. *Fern.* Ya ellos esperan,  
y el coche à casa se ha ido:

àzia la academia vamos,  
y no os deis por entendido  
con ninguno. *Geron.* Dexarèlos  
allà, y bolverè rendido  
à lograr seguramente  
la ocasion que folicito.

*Fern.* Ya por vengar à mi hermano  
ciego de colera vivo.

*Geron.* Plegue al Cielo, que yo salga  
bien de tanto laberinto.

*Vaise,* y sale Calvete embosado con es-  
pada, broquel, y montante, y al mis-  
mo tiempo Lucia à la reja por  
de dentro.

*Calv.* A guardar vengo arrogante  
esta calle, Dios lo haga,  
còmo con espada, y daga,  
con espada, y con montante?  
mas aqui le he de arrimar  
mientras el miedo me dexa,  
porque ya de aquella reja  
me empiezan à cecear.

*Caeà Lucia desde la reja.*

*Luc.* Eres tu, Calvete? *Calv.* Si.

*Luc.* Què haces asì, picaron?

*Calv.* Buscando estaba un doblon,  
que se me ha perdido aqui;  
mas no importa, que primero  
es el hablar con mi dama.

*Luc.* Eso pienso que se llama  
maula, señor embustero:  
à mi que las vendo, infame,  
quieres darme la à tragar?

*Calv.* Pues què, no puede llegar  
à tragarlas quien las lame?  
musica, si te entretiene,  
no te faltará. *Luc.* Ya tarda  
Don Geronimo.

*Calv.* Aqui aguarda,  
porque ya pienso que viene.

*Apartase de la reja, y va àzia donde D.*

*Geronimo sale de noche.*

*Geron.* Oy mi amoroso delito  
casi hiciera manifesto, si:-

*Calv.* Quien va? mi amo es:  
con esto de valiente me acredito.

*Geron.* Quien lo pregunta?

*Calv.* Un retrato del Cid,

como ya lo ha visto.

*Geron.* Calvete. *Calv.* Por Jesu-Christo,  
que si no hablas, te mato.

*Geron.* Es hora ya?

*Calv.* Y aun deshora.

*Geron.* Llevaronme con porfia  
los tres à la academia,  
adonde los dexo aora.

*Calv.* Lucia. *Luc.* Ha venido ya?

*Geron.* Si, y de amores ciego, y loco.

*Llegan à la reja.*

*Luc.* Aguarda en la puerta un poco,  
que ya voy.

*Geron.* Tu aguarda allà.

*Entrafe, y cierra la ventana.*

*Calv.* Que importuno que estás!

*Geron.* Que riñas con ellos,  
porque yo baxe.

*Entrafe Don Geronimo.*

*Calv.* Esto es ellos,

que esto es ello - es para uno.

*Ponese al paño en medio, y cogiendo  
el montante, cuelga de ella capa, y  
broquel, y estendiendole con la mano  
izquierda, asfendole por el cabo, viene  
à quedar la capa y el broquel en medio  
del tablado, y en la otra mano tiene la  
espada desnuda.*

*Calv.* Còjo el montante, y en nombre  
de Dios la espada, y broquel:  
pongo la punta en nivèl  
para que parezca un hombre:  
y desde aqui con la espada  
ruido haciendo, pensaràn,  
que la capa es yo: ya están  
ciento y diez en la estacada.

*Sale D. Fernando de noche, y parafe  
en reparando en la capa.*

*Fern.* De la academia se vino  
Don Sancho, y yo presuroso  
salí tras él, zeloso.

que



*Lo que son Suegro, y Cuñado.*

que no sè lo que imagino,  
de averle visto : mas un  
bulto à mi puerta parado,  
si a caso no me he engañado,  
no esta ? si ; quien vâ?

*Calv.* Ego sum. *Fern.* Quien es ego sum?

*Calv.* Un nombre,  
que està en los nominativos;  
mas buelvasè , y los estrivos  
no haga perder , y le assombre.

*Fern.* A quien con tal fantasia  
me impide el passo grossero,  
fabrà castigar mi azero  
así su loca osadia.

*Saca la espada, dà en el broquel, y cae  
todo en tierra, y dice Calvete.*

*Calv.* Muerto soy.

*Geron.* Allí riñen. *Mudando la voz.*  
à el lleguemos pues.

*Fern.* Gente passa;  
despues bolverè à mi casa,  
porque si à la vista del  
ay alguien , no entre tras mi.

*Buelvese por la parte que entrò , y sale  
por la otra Don Geronimo.*

*Calv.* Aqueste por Dios mamòla,  
y dexò la calle sola,  
solo à una voz que le di.

*Geron.* Calvete , què ha sucedido?

*Calv.* Nada. *Geron.* Còmo , si escuchè  
ruido de espadas? *Calv.* Pues fue  
mas que las nueces, el ruido:  
buelvete , que en la emboscada  
estoy yo.

*Buelvese à entrar Don Geronimo.*

*Geron.* Mira que esperes.

*Calv.* Y no falgas , si no oyeres  
mi amo aqui de tu espada:  
otra vez el armatoste  
poner quiero , y si passar  
quiere alguien , le he de pegar,  
sin decir oste , ni moste.

*Buelve à ponerlo todo como antes,  
y sale Don Antonio.*

*Ant.* Qual si fuera yo Poeta,  
muy solo en la academia  
me dexaron. *Calv.* Què sería,  
que este agora me acometa.

*Ant.* Quien vâ?

*Calv.* No es mas , què un demonio.

*Ant.* Pues con la cruz de esta espada,  
si no dexa la estacada,  
le hablarè. *Calv.* Este es D. Antonio.

*Ant.* Quien que no passe à la casa  
de mi dama así mantiene?

*Calv.* Un papagayo que tiene,  
que està diciendo quien passa.

*Ant.* Burlas à mi, ò chilindrinas?

*Calv.* No es burla, que escarnio es  
todo lo que mira.

*Cierra con el à cuchilladas , y derri-  
balo todo.*

*Ant.* Así vengo mis mohinas.

*Calv.* Que me ha muerto , confesion:

*Mudando la voz.*  
tirale un pistoletazo.

*Ant.* Si no me acierta el balazo,  
atengome al coscorron.

*Entrase Don Antonio, y recoge Calvete  
todo el embeleco.*

*Calv.* Digo que he salido experto  
en guardar , como en guardarme;  
mas irme quiero à enterrarme,  
pues ya dos veces me han muerto.

*Sale à obscuras Don Geronimo , y Lucia,  
guardandole como apresurados.*

*Lucia.* Seguidme , que no quisiera  
que os viera mi ama. *Geron.* Quando  
despacio pensè yo hablarla,  
salis con esse recato?

*Lucia.* Yo à Calvete no le dixè,  
mas de que esta noche acaso  
verla despacio podrias;  
pero no hablarla despacio,  
y mas con el alboroto,  
que en la calle se ha escuchado.

*Dentr. Elen.* Con quien hablas, di, Lucia.

*Lucia.* Veislo : desta sala al quarto  
de Don Lope abriò una puerta  
aquesta tarde mi amo,  
que aun no tiene cerradura,  
entraos por ella volando.

*Ha de aver dos puertas à los dos lados,  
encaminale turbada Lucia à la de la ma-  
no derecha, que esterà solo entornada,  
errandola D. Geronimo, se vâ à la de la  
mano izquierda, que esterà con lla-  
ve, y al llegar à ella dirà.*

*Geron.*



*De Don Geronymo de Cifuentes.*

*eron.* Ya te he perdido, Lucia,  
mas una puerta he encontrado.  
*Lucia.* Esta es por donde con llave  
maestra entra Don Fernando  
de noche.

*Tentando la puerta.*

*eron.* Y està cerrada.  
*Lucia.* Ya no ay remedio, embozao,  
y no confesseis que he sido *Embozase.*  
yo quien en casa os ha entrado.  
*Elen.* Doña Elena, y Doña Violante con  
luz, y Lucia se turba.

*Elen.* Qué es esto?  
*Lucia.* Ay, señora! un hombre  
que se entrò aqui, por el quarto  
de Don Lope: lindamente, *ap.*  
si lo cree, la ha tragado la Violante.

*Elen.* Esta es traycion.

*Viol.* Es evidente.

*Elen.* Embozado  
Cavallero, que atrevido  
profanais tanto recato,  
còmo teneis osadia  
à violar deste sagrado los umbrales,  
sin que os fuese la vida  
despecho tanto?

*Geron.* Tened, señora, que yo,  
de quien amante idolatro,  
nunca profano el retiro.

*Viol.* Pues còmo, señor Don Sancho,  
à estas horas?

*Elen.* Yo estoy muerta. *ap.*

*Lucia.* Yo de miedo estoy temblando,

*Geron.* Errores de un alma ciega,  
que de amor confiesa estarlo,  
y generosos empeños  
no ofenden creditos sacros.

*Elen.* Que Violante *ap.*  
no se aya oy recogido temprano!

*Viol.* Qué fuera, si aora vinieran  
tu padre, Elena, ò mi hermano?

*Elen.* Ya en fin, para despedirlo  
es fuerza defengañarlo;  
està alerta con Lucia:  
tu, Violante, mientras tanto,  
porque si viene por una parte  
mi padre, sacarlo  
por el quarto de Don Lope  
seguramente podamos,

*Viol.* Dices bien, Lucia. Pues atencion,  
luego que sintais los passos.

*Ponense à la puerta Lucia, y Violante à la  
mano izquierda, y hablan los dos.*

*Geron.* En fin, yo vengo à ofrecermes,  
señora, por vuestro esclavo;  
pues à vuestros ojos luego:-

*Elen.* Cillad, porque es necessario,

Don Geronymo, el secreto  
con Violante, y con su hermano.

Digo, pues:- *Viol.* Gente he sentido,  
voy abrir essorro quarto.

*Lucia.* Por el quarto de Don Lope,  
que abre acà el viejo.

*Meten una llave por la puerta de la mano  
izquierda, y al irse à entrar por la del  
otro lado, le detienen, oyendo  
entrar otra llave.*

*Viol.* Esperaos,  
que la puerta de la calle  
tambien, si yo no me engaño,  
abre en su quarto Don Lope.

*Lucia.* Vendrà àzia aqueste.

*Elen.* Embozao vos,  
y tu mata essas luces,  
y à nuestro retrete vamos,  
como que nada sabemos;  
y pues fois tan alentado,  
mas que advertiros yo puedo,  
sabreis emprendre callando.

*Mata Lucia la luz, entranse las dos con  
ella. Don Geronymo saca la espada, y por  
las dos puertas entran por la una D. Fer-  
nando, y por la otra Don Lope, bolvien-  
do à cerrarla, y dexando puesta la  
llave, y andan todos como  
à escuras.*

*Geron.* En buen lance estoy metido;  
de padre, y primo cercado.

*Fern.* Como esto està tan obscuro?  
quien anda ài? *Lop.* Don Fernando.

*Fern.* Don Lope. *Lop.* Aora de fuera,  
por aqui de entrar acabo.

*Geron.* No se àzia donde me vaya.  
*Como tentando.*

*Fern.* Luces.

*Dice desde dentro Doña Elena.*

*Elen.* Mi padre ha llamado,

*Lucia.* *Lop.* Quien ya?

**En**



*Lo que son Suegro , y Cuñado.*

*Encuentranse D. Lope, y Don Geronymo.*

*Fern.* Qué es esto? *Lop.* No sé con quien me he encontrado.

*Fern.* Como, pues yo ser no puedo, que estoy lexos. *Ger.* Riesgo extraño!

*Fern.* También le encontré:

*Encuentra con Don Fernando.*

las puertas, D. Lope, à coger bolvamos.

*Geron.* Mucho ha de ser el salir con bien de empeño tan raro.

*Sacando las espadas, se pone cada uno à la puerta por donde saltó, y por la de en medio salen Doña Elena, y Doña Violante, y Lucia con una luz; y al instante que sale, llega Don Geronymo, y la mata, cogiendo de la mano à Lucia, que le guia àzia la puerta por donde entró Don Fernando, el qual yendo àzia D. Geronymo, encuentra con Don Lope, que iba à hacer lo mismo, y riñen los dos à oscuras.*

*Elen.* Cuidadosas yo, y Violante de ver que tardabais tanto; mas ay Dios!

*Fern.* Por qué mataste la luz?

*Lucia.* Señor, es engaño, que el ayre fue.

*Geron.* Guiame, Lucia, à la puerta passo à passo.

*Lucia.* Sigueme.

*Fern.* Buelve à encender aquellas luces volando.

*Lop.* Quien eres, hombre atrevido?

*Fern.* Morirás oy à mis manos.

*Elen.* Violante. *Viol.* Si.

*Elen.* Yo estoy muerta.

*Viol.* Galla, y el suceso veamos.

*Lucia.* Dicha ha sido, que en la puerta la llave se aya quedado; ya abrí quedo: mas espera.

*Riñendo en medio del tablado Don Lope, y Don Fernando, al instante que abre Lucia la puerta, entra por ella Don Antonio, y D. Geronymo se recata detrás de Lucia.*

*Ant.* Quien es?

*Lucia.* Yo, que iba à llamaros, que ay gran mal:

bueno va esto, que ay otro Moro en el campo.

*Ant.* Va alguien contigo, Lucia?

*Lucia.* Yo sola soy la que salgo.

*Ant.* Aparta.

*Geron.* Qué escucho! dime, no es Don Antonio el que ha entrado?

*Lucia.* Si. *Geron.* Pues voyme, que con ella ya queda el honor en salvo de Elena, que à el poco importa que le encuentren en su quarto.

*Lucia.* Voy por luz.

*Entranse Lucia, y Don Geronymo.*

*Ant.* Todo está à oscuras. *Fern.* Lope.

*Lop.* Tio Don Fernando.

*Fern.* Decidme àzia donde estais, y hablad, que temo mataros.

*Lop.* Ya los dos estamos juntos.

*Ant.* Por Dios que no ha sido engaño el ruido de cuchilladas que oí, pues riñen entrambos.

*Saca la espada, y embozase.*

*Fern.* No acabas de facar luces?

*Lucia.* Señor, ya con ella salgo.

*Ant.* Hasta saber qué ha sido esto, ya es fuerza estar embozado.

*Saca la luz Lucia, y Don Antonio se emboza.*

*Elen.* Sin mí estoy.

*Viol.* Pues dissimula,

*Fern.* Hombre atrevido, y osado; que en agravio de mi honor profanas este sagrado, di quien eres, o este azero abrirá al silencio passo.

*Elen.* Señor, mira:-- *Viol.* Advierte:--

*Fern.* Aparta.

*Ant.* A determinar no alcanzo lo que en el lance hacer debo.

*Lop.* Los dos hemos de mataros, si no os descubris.

*Destubrese Don Antonio.*

*Ant.* Yo toy: de conocer aora acabo con palpables evidencias, lo que son suegro, y cuñado.

*Fern.* Don Antonio? *Ant.* No me veis?

*Fern.* Pues qué haceis aqui encerrado en el quarto de mi hija?

*Ant.*



*De Don Geronymo de Cifuentes.*

*Ant.* Bueno es entrar à ayudarlos,  
y decirme que estoy dentro.  
*Elen.* Ya el riesgo se ha mejorado. *ap.*  
*Fern.* Y por qué fin, ò à qué intento,  
quando las luces sacaron,  
las matasteis tan aprisa?  
*Ant.* Yo las maté? estais soñando?  
*Fern.* El nos quiere bolver locos.  
*Viol.* Burla ha sido de mi hermano.  
*Luc.* Qué bien que và sucediendo!  
*Fern.* Sea, ò no, fuerza es casaros,  
porque en mi casa à deshoras,  
y encubierto os he encontrado,  
y no he de passar por ello.  
*Ant.* Qué dices, hombre del diablo?  
que yo entrè à ayudarte, oyendo  
que reñian en tu quarto.  
*Elen.* Esto es peor, si prosigue *ap.*  
Violante.  
*Viol.* Aguarda, y veamos.  
*Fern.* En lo dicho estoy resuelto,  
y aveis de quedar casados  
Don Lope, y vos esta noche.  
*Ant.* El hombre està endemoniado,  
que es lo mismo fondo en suegro.  
*Elen.* Viva estatua soy de marmol. *ap.*  
*Fern.* Qué respondeis?  
*Ant.* Que advertiais,  
que si algun hombre encerrado  
estaba aqui, yo no he sido,  
que aora de entrar acabo  
al ruido de la pendencia.  
*Fern.* Qué me decís?  
*Ant.* Que esto es llano,  
y que no me he de casar,  
sin primero averiguarlo.  
*Fern.* Nuevo daño el alma teme:  
ea, mirad todo el quarto,  
Lope, à ver si està escondido  
alguno: es sueño, ò encanto  
aquesto que me sucede?  
*Entra por una puerta D. Lope, y buelve  
à salir por la otra.*  
*Lop.* Nadie en todo èl he encontrado,  
*Fern.* Cielos, pues quien avrà sido  
el que loco, ò temerario  
de mi casa aquestas horas  
osla violar el sagrado?  
*Ant.* No sè. *Fern.* Pues hijos, alerta,

hasta bolver à encontrarlo,  
pues de los tres el honor  
uno es: procurad ser Argos.  
*Lop.* Yo de mi parte lo ofrezco.  
*Ant.* Yo tambien digo otro tanto.  
*Lop.* Con qué de rezelos luchó!  
*Elen.* Bien salí del embarazo.  
*Fern.* Don Antonio, idos à casa,  
y vosotras retiraos  
à vuestro quarto.  
*Las dos.* Si harèmos.  
*Fern.* Cielos, desconfiad mi engaño,  
ò si no; dadme la muerte.  
*Luc.* Todos vàn con mosca; andallo.  
*Ant.* Quando me he de ver, señores,  
libre de Suegro, y Cuñado?

**JORNADA TERCERA.**

*Salen Don Geronymo, y Don Antonio,  
como acabandose de vestir, ciñendose las  
espadas, y Calvete, y Leonardo dando-  
les à cada uno la capa, y el  
sombrero.*

*Geron.* Cada dia me admirais  
mas, viendo en hechos, y en dichos  
los prodigiosos caprichos  
que teneis; adonde vais,  
que aviendo ayer con cuidado  
tarde à costaros venido,  
apenas ha amanecido,  
quando os aveis levantado?  
*Ant.* Que un suegro en visperas de  
tanta pesadumbre à un hombre!  
*Leon.* Pues qué harà, porque te asfombre,  
quien ya en la Misa lo fue?  
*Hablando cada uno con su criado aparte.*  
*Ant.* Dame essa capa, y espera  
en la Puerta de Toledo.  
*Geron.* Y tu vè à saber si puedo,  
por salir de esta quimera,  
vèr à Elena, y como digo,  
papel, y presente lleva.  
*Calv.* De que estès como una breba;  
à mi no se me dà un higo;  
mas de que gastes así:-  
*Geron.* Calla. *Calv.* Tu criado soy.  
*Ant.* Vete luego. *Leon.* Ya me voy.  
*Calv.* Y aguardarète allà?



*Lo que son Suegro , y Cañado.*

*Geron. Si. Vanse los criados.*

*Ant. D'go, que tal intencion  
no tuvo el diablo.*

*Geron. Què ha sido?*

*Ant. Que aqueste suegro ha nacido  
para mi condenacion;  
porque segun es mi mal,  
yo por mi pecado he sido  
justamente concebido  
en un suegro original.*

*Geron. Que digais tal desatino!*

*Ant. Vos no sabeis lo que passa:  
mas vamos àzia su casa,  
y os lo dirè en el camino.*

*Passeandose los dos por el tablado, y  
dice à parte D.Geronimo.*

*Geron. Ya Calvete allà avrà ido,  
y por Dios, que no quisiera,  
que entrar, y salir le viera:  
èn fin, què os ha sucedido?*

*Ant. Quince dias, desde aquella  
noche de las cuchilladas,  
ha, que à puràs estocadas  
esta boda me deguella,  
diciendome à cada passo,  
que ya de casarme acabe;  
porque aquella noche èl sabe,  
que hallarme alli no fue acaso;  
con el qual terrible intento,  
desde la passada riña,  
està como de campiña  
cerrado de casamiento;  
tanto, que à no aver estado  
Don Lope malo, se huviera  
ya hecho la boda.*

*Geron. Què espera ap.  
con aquesto mi cuidado?  
ya es fuerça que el amor mio  
rompa del silencio el freno,  
y mas si estando ya bueno,  
buelve Lope al desfio.*

*Ant. Y en fin, ya de sus quimeras  
parò la potfia toda,  
en que oy forzado de boda,  
quiere embiarme à galeras.*

*Geron. Oy en dia?*

*Ant. Os hablo en Griego?  
oy quiere casarme, oy.*

*Ger. Què desdichado que soy! ap.*

*Ant. De què os turbais?*

*Geron. Es, que llego  
à sentir vuestra desdicha,  
que lo es casar sin amor.*

*Ant. Ello no ay cosa peor,  
que un viejo si se encapricha.*

*Ger. Mas como à mi nada desto ap.  
ayer mañana me dixo  
Elena? Ant. El, en fin, prolixo,  
anoche salio con esto.*

*Geron. Segun esto, no ha podido ap.  
decirmelo; y què intentais?*

*Ant. Aquesto me preguntais?  
morir, por no ser marido,  
como por la Fè de Dios:  
yo casarme? de decillo  
solo me dà garrotillo,  
tiña, lepra, sarna, y tos;  
què gran Duque de Moscovia  
foy yo, para que me aquexe  
el que succession no dexe  
legitima de mi novia?  
no me casarè por Dios.*

*Ger. Ya esto se compuso bien. ap.*

*Ant. Y mas no sabiendo quien,  
no una vez sola, ni dos,  
fino algunas, desde aquella  
noche, segun me ha contado  
su padre, encubierto ha entrado  
à hablar con otra, ò con ella;  
y aviendoseles huïdo  
sin poder darle un encuentro,  
dàn en decir, que yo entro  
à ser el duende marido.*

*Ger. Posible es, que aviendo entrado  
tantas veces, no han sabido  
quien es? gran dicha he tenido, ap.  
que en mi no ayan maticiado.*

*Ant. Còmo, si ignoran con quien  
èl habla: y si alguno le halla,  
mata la luz, riñe, y calla.*

*Geron. Sin duda es hombre de bien;  
mas que sin averos visto,  
os culpen por el que viene?*

*Ant. Aquesto es lo que me tiene  
dado al diablo, juro à Christo;  
y no tanto por el duelo  
de temer, que me enamora  
hermana, ò novia, y desdora*



*De Don Geronymo de Cifuentes.*

mi opinion con su desvelo;  
como por las demasiadas  
ocasiones de casarme  
en que me ha puesto : pegarme  
quisiera de cuchilladas  
con el, si le conociera.

*Geron.* Llevadme una noche à vèr  
si podemos conocer  
quien es, porque una quimera  
por la idea me ha pasado,  
que puede aver sucedido.

*Ant.* Como, si se ha reducido  
à que he de quedar casado  
esta noche, para el qual  
efecto, à pedir dineros  
à Getafe à sus Renteros,  
que son hombres de caudal,  
và oy por la posta.

*Geron.* Pues què  
haremos en esse lance?

*Ant.* Para salir oy del trance,  
mirad lo que imaginè,  
que no lo pensò el demonio:  
Oy se comienza à guardar  
la peste en este Lugar,  
èl se và sin testimonio;  
à mi guardar me han mandado  
en la Puente de Toledo:  
y haciendo lealtad del miedo,  
que por fuego le he cobrado,  
previniendo à los amigos,  
que alli guardan, que despues  
que buelva, digan, que ha un mes  
que se fue : como testigos  
no ha de entrar, aunque de negro  
venga, sin que manifieste  
testimonio de la peste,  
que trae consigo ya un suegro,  
y saldrè de mis cuidados  
sin duda por estos modos,  
porque en fin los suegros todos  
tienen caras de apestados.

*Geron.* Es la invencion estremada:  
que agora salga Calvete!

*Mirando àzia dentro, por donde van  
à entrar se.*

*Ant.* Porque si ella no se mete  
Monja, no tenemos nada;  
mas de què?

*Geron.* Que aqui le halle! *ap.*  
*Paranse, y repara Don Antonio, mi-  
rando àzia adentro.*

*Ant.* Salid de allà aquel criado?

*Geron.* Discreto Calvete ha andado,  
que se fue por otra calle; *ap.*  
de allà salid. *Ant.* Es manifesto.

*Geron.* Seria de la otra casa  
del lado, donde me abraza  
cierto amor : malo và esto. *ap.*

*Ant.* En essotra casa amor?  
essa es mala travesura,  
porque en ella vive el Cura  
de la Parroquia. *Geron.* Peor;  
en la otra digo : un desastre  
temo, si salir le viò.

*Ant.* Mal tambien essa os salid,  
porque en ella vive un fastre,  
y mas que es viudo.

*Geron.* Que aora *ap.*  
dirè que le satisfaga?

*Buelvense al medio del tablado.*

*Ant.* Mal una amistad se paga  
quando un honor se desdora,  
que el ser tan recien llegado,  
la disculpa errar os hizo.

*Geron.* Así es ; mas ya os satisfizo  
de esse temor mi cuidado:  
que me llevarais no dixè  
con vos una noche à vèr  
si podiamos conocer  
esse hombre? *Ant.* Si.

*Geron.* Pues colige  
de aver visto entrar à  
à Calvete mi porfia,  
que qu'ere bien à Lucia.

*Ant.* Criada ay de esse nombre!

*Geron.* Si.

*Ant.* Pues quedado he satisfecho.

*Geron.* Sin temor de sus delitos,  
que he visto versos escritos,  
que à esse mismo nombre ha hecho:  
por cuya razon queria  
ir con vos, à vèr si èl era,  
porque de aquesta quimera  
ya fundamento tenia;  
èl es desembarazado,  
y aun valiente. *Ant.* Què decis?  
valiente es? *Geron.* Como lo ois?



*Lo que son Suegro, y Cuñado.*

*Ant.* Desde oy soy su aficionado.

*Geron.* El, porque mas lo imagine,  
me puso en aquel empeño  
en casa de vuestro dueño  
el propio dia que vine.

*Ant.* Tambien de vos he pensado,  
quando à solas os hallais,  
como arrobado os quedais,  
el que estais enamorado;  
de nada de lo que passa  
me dais cuenta, y os encuentro  
ordinariamente dentro,  
ò muy cerca de su casa,  
de cuyos ciegos cuidados  
faco ya por congetura,  
dexando al Sastre, y al Curá,  
que viven à los dos lados,  
ò que à mi hermana quereis,  
ò à Doña Elena estimais:  
y à qualquiera que querais,  
muy grande merced me hareis;  
si à mi hermana, me ha enfadado  
Don Lope ya de manera,  
que es fuerza que à vos os quiera  
mas que no à el por cuñado:

Si à Doña Elena mi prima,  
mejor, pues no la he de amar,  
ni quise jamás tocar  
guitarra por tener prima;  
y ya en profecía me alegre,  
pues será lo que aqui entablo,  
facarme del alma un diablo,  
facarme del cuerpo un suegro;  
y así de toda malicia  
dexando ya los rezelos,  
decidme vuestros desvelos,  
que os prometo hacer justicia.

*Ger.* Yo os prometo, que à mi fama  
correspondiendo, y mi fe,  
solo à vos confesare,

porque me importa mi dama.

*Ant.* Vamos al caso por Dios,  
y decid vuestro cuidado,  
si es que estais enamorado  
de qualquiera de las dos.

*Ger.* Si estoy, aunque no la hablé  
jamás.

*Ant.* No me meto en esso.

*Geron.* Y si por vos interesso

lograr de mi amor la fe,  
y no quereis:— *Ant.* Adelante.

*Geron.* A Doña Elena:—

*Ant.* Esso es cierto.

*Geron.* Viniera en qualquier concierto,  
que fuera à mediar bastante.

*Ant.* Acabadlo de decir.

*Geron.* Quexas que su padre dà.

*Ant.* Gracias al Cielo, que ya  
lo acabasteis de parir.

*Geron.* Ademàs la dotaré  
en cien mil pesos de plata,  
pues con esso se rescata  
la libertad que dexè.

*Ant.* Por Dios que me han hecho ruido  
los cien mil pesos; y à ser  
dama, y de buen parecer,  
os pescaba por marido;  
pero voy à disponer  
de la peste lo trazado,  
y en bolviendo, mi cuidado  
novio os imagina hacer.

*Geron.* Assumptos bien cortesanos  
teneis. *Ant.* Vos, en lo que obrais,  
gran valor, pues os buscais  
el suegro por vuestras manos.

*Vase, y sale Calvete.*

*Calv.* Por Christo, de no ponerme  
otra vez en tal conflicto,  
que no le faltò tantito  
à su padre para verme.

*Geron.* Como?

*Calv.* Como aun no se ha ido.

*Geron.* Diste el presente à Lucia?

*Calv.* Si, y dixo que avisaria  
en avienlose partido  
los dos.

*Geron.* Pues quien con el và?

*Calv.* Don Lope, que me previno,  
que le vieses.

*Geron.* Ya imagino *apart.*  
lo que à solas me querrà.

*Calv.* Y Don Fernandò me dixo  
tambien, que pues no te hallaba,  
que en su casa te esperaba.

*Geron.* Tambien su intento colijo;  
pero en fin se fue con el  
Don Lope? *Calv.* Si.

*Geron.* Pues estemos



## De Don Geronymo de Cifuentes:

a vista, porque entreinos  
 yendose; y el papel?  
 Dentro và del azafate;  
 o tu desvelo atiende,  
 e no ay en un año hacienda  
 ra tanto disparate.  
 Què dices?  
 Pues no lo es  
 er, muy enamorado,  
 s mil ducados gastado  
 menos de medio mes?  
 de verdad no quisiera,  
 e te sucediera lo  
 e al otro. *Geron.* Què fue?  
 Pasò el cuento desta manera:  
 en doblas llegò à ganar  
 mozo à un Tudesco un día,  
 el Tudesco que perdía,  
 teniendo que jugar,  
 ez de à ocho le parò  
 ore aquellas afolladas  
 e traen: y à seis paradas,  
 blanca al mozo dexò.  
 te es el cuento, y le aplico,  
 que temo en los baybenes  
 el juego en que te entretienes  
 ste tu amor, que aunque rico  
 ngas de allá, es manifestio,  
 sobre sus afolladas  
 hace amor quatro paradas,  
 e te ha de ganar el resto.  
 z. Calla, que si tu la vieras,  
 mo la vi ayer mañana,  
 o con lengua tan profana  
 s meritos offendieras.  
 Pues di, còmo hàllaste modo  
 ara una, y otra entrada?  
 z. Dineros, y una criada  
 facilitaron todo,  
 mas que todo el secreto,  
 ya fe tanto he guardado,  
 e aun de ti no me he fiado,  
 or no perderla el respeto.  
 Y como la viste, pùes?  
 Escuchalo en bien sucinta relacion.  
 El me la pinta de la cabeza à los pies.  
 dio dormido el Sol, pùes vi à mi dueño;  
 ue dandole al descuido immortal fama,  
 pa esparciendo rayos por la cama

de su sol (mundo entonces mas pequeño.)  
 Arbol la vida ya, que era antes leño,  
 floreciendo su sèr de rama en rama,  
 al èrepùsculo bello de su llama  
 se coronò de espíritus el sueño.  
 Dixe al verla tan bella, y tan dormida:  
 si es que la vida es sueño, el tuyo sea  
 del aliento de amor dulce homicida.  
 Porque en fin, por mas muerto que me vea,  
 si sueño tan hermoso es oy mi vida,  
 què vida mas amable que tu idèa?  
 Y luego:-

*Dicen desde adentro Don Lope, y  
 Don Fernando.*

*Fern.* Vamos, que es tarde.

*Lop.* Ten de este estrivo, què esperas?

*Calv.* Tus relaciones por gueras,  
 no ha de aver quien las aguarde.

*Geron.* Yo me voy, porque no quiero  
 que me vean al salir.

*Calv.* Donde à avisarte he de ir?

*Geron.* Aqui à la buelta te espero.

*Vase Don Geronymo, y dice Calvete mi-  
 rando àzia dentro.*

*Calv.* Mas ya tiefo como un ajo  
 corre el viejo con Don Lope;  
 y Don Antonio al galope  
 sigue à pie la calle abaxo.

*Sale Lucia con manto, tapada de  
 medio ojo.*

*Luc.* Tenga, que en su busca voy.

*Calv.* Quien eres, Palas Christiana?

*Luc.* No es la pregunta muy vana,  
 si yo tu Christiana soy.

*Calv.* Lucia, del alma mia,

en cuya lucia aficion

relucia el corazon,

quando aun no te traslucia.

*Luc.* Què me juega del vocablo?

*Calv.* Como essas cosas veràs,  
 que cien octavas oiràs  
 adonde en verso te hablo.

*Luc.* Poeta?

*Calv.* No, ciertos fragmentos

tengo en poeticas flores,

que ay tambien Musas menores;

que componen de alimentos:

dieste el presente? *Luc.* Aja buelta

le darè;



*Lo que son Suegro, y Cuñado.*

y tu amo? Calv. Ya aguarda.

Luc. Pues vè, y dile, que ya tarda,  
que anda la casa rebuelta.

Calv. Què dices? Luc. Que de verdad  
remo, que algun mal se apresta.

Calv. Por Dios, que no sè si aquesta  
es comedia, ò tempestad.

*Entranse los dos, y salen Doña Elena,  
y Violante.*

Elen. Extraña estás.

Viol. No te espantes,  
que quiero bien, y me indignan  
desayres, que hace Don Lope  
por tu causa à mis caricias.

Elen. Por mi causa?

Viol. Como puedes  
negarlo, quando imagina,  
que es el que te galantèa  
quien à mi me felicita?

Elen. No en mis agravios, Violante,  
tan ciegamente profigas,  
que en mi descredito logres  
las pasiones de tu ira;  
y advierte:-

*Sale Lucia al paño con manto.*

Luc. Ya dexo abierta  
la puerta, porque me avisa  
Calvete, que tu amo viene;  
y pues están divertidas  
las dos, y nadie me ha visto,  
entromé, y mogigatica,  
saco el presente, y la digo,  
que un amigo se le embia.

*Entrafe Lucia.*

Viol. Mucho siento el enojarte,  
Elena, y ya que porñas  
en negar una verdad,  
que he tocado con mi vista,  
como si yo no supiera  
callar lo que se me fia;  
à quien, dime, ayer mañana,  
(pordona el que te lo diga,  
que soy muger, y curiosa)  
quando el tal galán se iba,  
que estimabas su secreto,  
confessaste agradecida?

Elen. Que en fin te viste?

Viol. Como aora te veo à ti.

Elen. Pues amiga,

ya no puede mi deseo  
encubrirte sus fatigas;  
y mas oy, que de tu amparo  
mis afectos necesitan,  
viendo resuelto à mi padre,  
en que por mi dueño admita  
tu hermano, à quien aborrezco  
por oculta antipatia.

Viol. Y es fin, todas tus pasiones  
nacen de que estás rendida,  
Elena, al tal forastero?

Elen. Mal puedo negarlo, prima,  
aviendole dado el alma;  
y ya que es fuerza el que asistas  
à mi amor, pues oy le espero,  
no sè, Violante querida,  
que decir, mas de que aora  
conozco, que no ay activa  
resistencia contra harpones  
de amor, si es èl quien los gyra.  
Porque fomos las mugeres  
en extremo parecidas  
à los dulces Ruyseñores,  
de quien algunos afirman,  
y cuentan los Naturales,  
que estas simples avecillas  
son à musica inclinadas,  
con suspension tan activa,  
que en oyendo cantar baxan  
del arbol, adónde anidan;  
y bebiendose los ecos  
de la voz, que los hechiza,  
tal vez cantando acompañan  
acentos, que el ayre aspira,  
y tal suspendiendo el vuelo  
dexan cogerse cautivas  
del que canta, qual si fuera  
la voz red, ò el eco liga.  
Que como fue el Ruyseñor  
antes una hermosa Ninfa,  
à quien el vendado ciego  
hirió con dulce harmonia,  
en oyendo del Amor  
las clausulas atractivas,  
que es el assumpto ordinario  
de amantes melancolias,  
se reviste del afecto  
en su simple fantasia,  
de manera, que llevada



*De Don Geronymo de Cifuentes.*

de la pasión que la instiga,  
sin reparar en el riesgo,  
de la libertad se priva:

Yo, pues, así:-

*Sale Lucia puesto el manto, y con un  
azafate cubierto.*

*Luc.* Mi señora

Doña Mariana de Silva  
besa mil veces tu mano,  
y que como tan amigas,  
perdonando la llaneza,  
este presente recibas  
para el día de tu boda:

Don Sancho es el que le embia,  
que queda:- *A ella aparte.*

*Elen.* Ya de Violante  
no ay que encubrirnos, Lucia,  
porque todos mis secretos  
la he fiado como amiga.

*Luc.* Bien has hecho, pues con esso  
dos mil cuidados me alivias;  
pero el aguarda à la puerta.

*Elen.* Pues dile que entre, y tu mira,  
*Vase Lucia.*

Violante, de esas alhajas  
la mas garvosa, y mas rica,  
para servirte con ella.

*Viol.* Todas ellas son bien lindas:  
mas dexa los cumplimientos  
conmigo, pues somos primas.

*Elen.* Despues verás qual te agrada,  
porque entra ya la visita.

*Entran à cubrir el azafate, ponenlo  
sobre el bufete, y salen Don Geronymo,  
Calvete, y Lucia.*

*Viol.* Qué bien parece en los hombres  
qualquiera galanteria!

*Geron.* Ya no podrán mejorarse,  
Elena hermosa, mis dichas,  
aviendo llegado à veros,  
quien de esperanzas se anima.

*Elen.* Hablad, D. Sancho, à Violante,  
que despues de ser mi prima,  
es mi amiga. *Geron.* Perdonad,  
Violante hermosa, el que diga,  
que està de no conoceros  
mi inadvertencia corrida.

*Viol.* Yo soy servidora vuestra.

*Geron.* Quando crecen à porfia

los afectos de serviros,  
en mi obligacion, y estima.

*Luc.* Escusad los cumplimientos,  
y al caso, que no querria  
ver que el tiempo se gastasse  
en urbanas cortesias,  
y que en tanto buelva el viejo.

*Viol.* Como, aunque se de mas prisa,  
puede bolver en tres horas  
de Getafe? *Elen.* Tèn, Lucia,  
de la cocina la puerta,  
por si importa, ptevenida.

*Luc.* Dexa esso à mi cuidado,  
que no soy boba una pizca.

*Elen.* Yo tengo, señor Don Sancho,  
que deciros infinitas  
cosas, que ya de Violante  
no recato; mas sería  
bien, que fuesse esse criado,  
y se estuviesse à la mira  
en la puerta de Toledo;  
por:- mas quien con tanta prisa  
entra à cavallo en el patio?

*Ruido dentro, y mira àzia dentro Lu-  
cia, y dice Don Fernando.*

*Luc.* No sè: mas mi señor:-

*Calv.* Chispas.

*Fern.* Al Meson lleva las postas.

*Calv.* Voz tiene de carabina,  
pues nos avisa con postas.

*Fern.* Idos, Lope, con Juan Diaz,  
*Desde adentro.*

y haced essa diligencia.

*Elen.* Muerta estoy!

*Geron.* Nada os asija,  
señoras, porque el decoro  
vuestro, teniendo yo vida,  
no ha de peligrar.

*Elen.* Al quarto  
de Don Lope los retira,  
pues con mi padre no viene.

*Luc.* No es facil lo que imaginas,  
que està la puerta cerrada  
por adentro. *Calv.* La cocina  
me fecit, por si tronare. *Entrafe.*

*Viol.* Detrás de aqueſtas cortinas  
mejor estarán, porque  
si à su estudio se retira,  
como suele, no ha de verlos.

*Elen.*



*Lo que son Suegro, y Cuñado.*

*Elen.* Dices bien: mas si os obliga  
mi fe, aunque os tope mi padre,  
pues en los nobles estriva  
el honor de las mugeres,  
recatad con advertida  
prudencia mi amor, que importa,  
y escusad con el la riña,  
que en declararos sin tiempo,  
podria ser que consista  
el perderme, ò no.

*Geron.* Seréis

de mi en todo obedecida.

*Escondense los dos detrás del paño,*  
*y sale Don Fernando con capa*  
*de color.*

*Fern.* Yo no sè lo que me haga  
con vuestro hermano, sobrina,  
que es terrible, y ya tomarà  
no casarle con mi hija.

*Elen.* Del bufete el azafate, *A Luc. ap.*  
procura quitar, Lucia,  
con recato.

*Viol.* Pues què ha hecho?

*Fern.* La mayor vellaqueria;  
que ha podido imaginarse:  
old, que es cuento de rifa.  
Salimos Don Lope, y yo  
à cavallo de la Villa,  
para llegar à Getafe,  
y topamos à Juan Diaz  
en la Puerta de Toledo,  
que el dinero me traia  
de una renta, que alli tengo;  
y al bolvernos, que seria  
en menos de un quarto de hora,  
dexarme entrar no queria,  
diciendo, que yo apestado  
estaba: y si à la letra vista  
no traia testimonio  
de sanidad, que no avia  
de entrar por aquella Puerta;  
y esto con tanta porfia  
lo assegurò à los demàs,  
(fuese cosa prevenida  
entre ellos, ò lo que fuese)  
que por estorvar mohinas,  
fingì cuerdo con Don Lope,  
que me era cosa precisa  
ir por la Puerta de Atocha.

*Elen.* Conociendole, me admira  
su humor, que hagas de esso caso.

*Fern.* Old, que su demasia  
no parò aqui, porque dixo  
tambien: - *Viol.* Què?

*Fern.* Que yò era espia  
del Francès.

*Elen.* Què decís? *Fern.* Cosas  
son, si, que me desatinan:  
Jesus, què notable loco!  
yo apestado? mas, Lucia,  
què es esso que de mi escondes?

*Vase à entrar Lucia con el azafate,*  
*y èl repara, y la llama.*

*Luc.* Columbròme.

*Elen.* Es, que una amiga  
me ha embiado un azafate  
de dulces oy. *Fern.* Pues Lucia,  
muestra que quiero probarlos,  
que cierto en ayunas me iba.

*Luc.* Son secos, y no podràs  
partirlos con las encas.

*Fern.* Eso no te dà cuidado;  
mas què es esto?

*Llega el azafate, y descubrele.*

*Luc.* Lo que miras.

*Elen.* Sabiendo que oy me casaba,  
Doña Mariana de Silva,  
que es muy grande amiga nuestra,  
todas essas joyas ricas,  
para que de ellas escoja  
las que gustare, me embia:  
facalos, Lucia, entretanto, *A Luc. ap.*  
que divertido las mira.

*Mi ntras mira Don Fernando las joyas,*  
*los hace espaldas Lucia, y ellos pas-*  
*san de un lado à otro.*

*Luc.* Es muy fina la Mariana.

*Fern.* De quando acà dà en perdida?

*Luc.* Idos, pues, que bien se ha hecho.

*Gern.* Despues de todo me avisa;  
pero quitaste el papel?

*Luc.* No me acordè.

*Geron.* Què seria

si le vè? por si ay empeño,  
fuerza es quedarme à la mira.

*Quedase al paño, y toma el papel*  
*Don Fernando.*

*Fern.* Y pregunto, es tu galàn,

que



*De Don Geronymo de Cifuentes.*

que tambien te escribe hija?

*Calv.* Dicho, y hecho.

*Elen.* Esto va malo.

*Viol.* Ay tal descuido!

*Elen.* Me estima de fuerte;

yo estoy turbada,

y no sé lo que me diga.

*Fern.* Elena, en ver tu semblante,

sospecha bien conocida

me dà de que aqui ay engaño.

*Calv.* Por Dios qué ay otra volina.

*Geron.* Pues así he de remediarlo:

no te díxo, que quería

oy hablarne?

*Calv.* Y que en su casa

le buscasses. *Geron.* Pues avisa,

que estoy aqui para hablarle.

*Luc.* Yo voy; pero qué imaginas?

*Geron.* Sacar à tu ama del riesgo,

sin nota, y con bizarría.

*Luc.* Si esso es así, voy al punto.

*Geron.* Y tu vete à toda prisa,

Calvete. *Calv.* Iré à Don Antonio

de todo à darle noticia.

*Vasf.* Mientras tanto ha estado Don Fernando leyendo el papel.

*Fern.* Pues à ti te escribe amores

Doña Maria de Silva,

y te empieza los papeles

con dueño, y señora mia?

Qué es esto? *Elen.* Advierte:

*Luc.* Don Sancho de Meneses:—

*Fern.* Y la firma,

el amante mas rendido.

Enojandose Don Fernando, y metiendose de por medio Doña Violante,

llega Lucia.

*Luc.* Que està ài fuera, te suplica,

le des licencia de hablarte.

*Fern.* A buen tiempo, por mi vida,

nós viene aqueste embarazo:

dí que estoy fuera, Lucia.

*Luc.* He dicho, que estás en casa.

*Fern.* Vos sois una necia.

*Elen.* Mira, que Doña Mariana tiene

quien para esposo la sirva,

que es un Cavallero Indiano,

que la festeja estos dias,

y puede el papel ser suyo.

*Fern.* Bueno:

y à vos os le escribía,

à que se le leais primero?

*Elen.* No;

mas pudo inadvertida,

ser yerro de la criada,

de dexarle entre ellas mismas.

*Fern.* Buena industria no tener

tantos visos de mentira.

*Geron.* La ficcion proseguiré,

ya que estoy en su malicia.

*Fern.* Entraos las dos allá dentro.

*Retira-se las dos al paño: dice Lucia à*

*Don Geronymo, que se va llegando por*

*detràs de Don Fernando, que se*

*ha puesto otra vez à leer*

*el papel.*

y tu llega aquesta filla,

y dile à Don Sancho que entre.

*Luc.* Mi señora, que te sirvas

de obedecerla, y me aguardes,

en saliendo, en esta equina.

*Geron.* Así lo haré.

*Fern.* Peor es esto,

que aun yo leida no avia,

mi bien, y de no nombrarme

estareis siempre advertida.

Don Geronymo de Leyba:

vive Dios:—pero qué mira

vuestra atencion?

*Repara que le està mirando Don Geronymo.*

*Geron.* Las violencias,

que à un animo noble irritan

la evidencia de unos zelos;

pues quando à veros venia,

de vos llamado, y tambien

à cumpliros la ofrecida

palabra que os di en poneros

con Don Geronymo el dia

que gustéis; este agasajo

pagais à la amistad mia,

con la ofensa de unos zelos?

*Fern.* No os entiendo aqueste enigma

que decis: yo zelos? cómo?

otro loco, por mi vida,

tenemos en la estacada.

Mas dexando fantasias,

Don Geronymo de Leyba

donde està, que necesita

E

ni



*Lo que son Suegro, y Cuñado.*

- mi valor de hablarle, y verle?  
*Geron.* No està lexos; mas querria  
saber antes, por salir  
de una duda tan prolixa,  
quien el papel, que à mi dama  
yo escrivo con se rendida,  
os diò; y aquel azafate  
os truxo, que yo à ella misma  
juntos la embiè ayer tarde?  
*Elen.* Violante, yo estoy perdida,  
que èl se declara del todo.  
*Viol.* Calla, y oye.  
*Elen.* Ay tal desdicha!  
*Fern.* Pues quien es aquesta dama,  
que vuestros zelos afirman,  
que es para ella este villete?  
*Geron.* Es quien desagradecida,  
con lo que yo la festejo,  
os regala, ò gratifica,  
dando ocasion à mis zelos  
para venganzas precisas.  
*Fern.* Despues de decir que estoy  
apestado, y soy espia,  
no me faltaba otra cosa,  
fino es que en Madrid se diga,  
que à mi por enamorado  
aora me desasian;  
mas decid, cómo se llama?  
*Geron.* Doña Mariana de Silva.  
*Salen las mugeres.*  
*Elen.* Estàs yà, señor, contento,  
y vès como se acredita  
mi verdad, que peligraba  
en el rigor de tus iras?  
*Luc.* Desta vez tragola el viejo.  
*Viol.* Lo que un hombre futiliza! *ap.*  
*Elen.* Señor Don Sancho, essa dama  
es muy grande amiga mia,  
y sabiendo que mi padre  
darme esposo oy determina,  
essas joyas me ha embiado,  
para que dellas elija  
las que fueren de mi gusto,  
y por descuido vendria  
aqueste papel entre ellas.  
*Geron.* Yo confieso, que advertida  
queda mi sospecha en todo,  
señora. *Fern.* No, no profigas,  
*Elena,* que, ò yo estoy loco,  
ò ay mas fondo en esta mina.  
Vos no sois Don Sancho? *Geron.* Si.  
*Fern.* Y por galàn de la Silva,  
no pedis zelos? *Geron.* Tambien.  
*Fern.* Pues cómo aqui preveniais,  
que no os llame Don Geronymo  
de Leyba? *Geron.* Aqueste es enigma,  
que me ha importado ocultaros,  
y yà es fuerza el que os lo diga:  
y asì, yo soy. *Fern.* Què he escuchado?  
*Elen.* Muerta estoy, Violante mia!  
*Geron.* Don Geronymo de Leyva,  
ved si tencis en que os sirva:  
que del honor de mi dama *ap.*  
seguro, y riesgos profigan.  
*Fern.* Si sois vos, la muerta sangre  
de mi hermano refucita  
en mi para su venganza;  
y asì, pues, seguidme.  
*Elen.* Ay primal  
mas Don Lope es el que ha entrado.  
*Viol.* Ya temo mayor ruina.  
*Fern.* Què aora mi sobrino vengal!  
*Sale Lop.* Con los despachos Juan Diaz  
se fue yà, señor; mas donde  
toda la color perdida,  
los dos vais? *Fern.* Es ilusion,  
Lope, de tu fantasia,  
que yo no tengo disgusto.  
*Lop.* Los semblantes certifican  
lo que me niega tu voz.  
*Fern.* Te engañas, que solo iba  
yo con el señor Don Sancho  
fuera, que aora me avisa  
de un negocio de importancia.  
*Geron.* Dexemos cuentos, ni cifras,  
y sabed señor Don Lope,  
que por una firma mia,  
vuestro tio ha averiguado,  
que yo soy:—  
*Elen.* Suerte enemiga! *ap.*  
*Geron.* Don Geronymo de Leyba,  
con que cessa la inventiva  
del nombre, que de Don Sancho  
me pusisteis aquel dia,  
que os focorrì en la pendencia;  
y por esto con èl iba  
à satisfacer su quexa.  
*Lop.* Si, mas la causa sabida,



*De Don Geronymo de Cifuentes.*

à mi me tocà el derecho  
de vengar la alevosia  
de su muerte. *Geron.* Quien lo dice,  
se engaña, si es que imagina,  
que le matè con ventaja.

*Fern.* Don Lope,  
esta causa es mia,  
por ser mi hermano, y por otras,  
que escrupuloso averigua  
mi honor de hallarle en mi casa.

*Lop.* Yo soy su hijo, y me obliga  
la sangre, y sèr que me ha dado,  
y despues la razon misma,  
por los zelos de Violante.

*Fern.* Quita rapàz, y à mis iras,  
no el espìritu embaracès.

*Lop.* Yo he de matarle. *Geron.* Ea, elija  
uno de los dos el duelo,  
ò si no, mi bizzària  
fabrà reñir con entrambos.

*Sacan las espadas, y sale Don Antonio.*

*Vio.* Vino mi hermano, què dicha!

*Ant.* Tened, tened; què es aquesto?  
es empeño, ò es mohina?  
què entre suegros, y cuñados  
es obligacion precisa,  
por quitame allà esas pajas,  
el reñir todos los dias?

*Fern.* Apartaos, que esto es vengar  
dos ofensas, y una vida.

*Lop.* Yo unos zelos, y una muerte.

*Viol.* Sin mi estoy! *Elen.* Yo estoy sin vida!

*Ant.* Pues voto à Dios, que à su lado,  
mientras la causa averigua,  
mi valor se ha de poner,  
que es mi amigo. *Fern.* Así me quitas,  
sobrino, el vengar mi agravio?

*Ant.* Si, mientras tu voz no diga,  
en què su ofensa consiste.

*Fern.* Y si el pecho la publica,  
ayudaráme à vengarla,  
siendo ruya, como mia?

*Ant.* Yo lo ofrezco, si el tal duelo  
llegare à la sangre viva.

*Fern.* Ya sabeis, que diò à mi hermano  
la muerte, con ofadìa,  
Don Geronymo de Leyba:-

*Ant.* Ya tengo entera noticia  
de todo el suceso.

*Fern.* Y que le busquè desde aquel dia:-

*Ant.* Ya lo sè, y que no le hallasteis,  
por averfe ido à las Indias,  
y no conocerle en fin,  
y que fue ocasion precisa  
llamarfe con vos Don Sancho,  
por cierto lance aquel dia  
del disgusto de Don Lope,  
de que el con su bizzària  
librò, al irle à dar la muerte  
los quatro, que le embestian.

*Fern.* Pues oy, despues que en mi casa,  
en ocasiones distintas  
le he hallado dos, ò tres veces,  
no sè si diga à escondidas,  
dudando si galantèa  
à Violante, ò à mi hija,  
por cierto papel que vino  
à mis manos, y el afirma,  
que es para otra dama, aunque  
mi temor lo escrupuliza,  
he llegado à averiguar,  
que es el, y mi sangre activa  
al ver su ofensor presente,  
brota en venganzas, y en iras,  
al tiempo que embarazò  
nuestra lid vuestra venida.

*Ant.* Y à mi de vuestros rencores,  
què parte me toca? *Fern.* Oídla:  
Vos no pretendéis casaros  
con Doña Elena mi hija?

*Ant.* Yo jamás lo he deseado,  
que mi condicion esquivà,  
no apetece matrimonio;  
y mi intento, reducirla  
fue siempre à que fuesse Monja.

*Fern.* Y Violante mi sobrina,  
no es vuestra hermana tambien?

*Ant.* Si. *Fern.* Pues decid, por mi vida,  
que de las dos, por qualquiera  
que entre, es justo que se diga,  
siendo la una vuestra hermana,  
y otra vuestra esposa misma?

*Ant.* Una, y otra ofensa estàn  
de mi parte remitidas,  
solo con que hagais lo que  
mi capricho determina,  
y quedaremos bien todos.

*Fern.* La razon espero. *Ant.* Oídla:



*Lo que son Suegro, y Cuñado.*

Yo no soy para casado,  
que mi condicion no frisa  
con sufrir de las mugeres  
melindres, ni boberias,  
con que à todas horas cansan  
à aquel que mas las codicia;  
pero porque no se aguere  
esta boda, y sin mancilla  
quede contento, y pagado  
el honor de vuestra hija,  
haced que le dè la mano  
à Don Geronymo aprisa,  
que yo sè que lo desea,  
y me librarè del cisma  
de un suegro, y de un matrimonio;  
a aunque la dotarà asima  
en cien mil pesos de plata,  
que ha traído desde Lima,  
que no es mala mermelada,  
para despues de comida.

*Lop.* Y la muerte de mi padre?

*Ant.* Que con cantarle la Misa  
de boda, ù de Purgatorio,  
que es todo una cosa misma,  
se irá al Cielo, si Dios quiere,  
derecho como una vira.

*Fern.* Sino tiene otro remedio,  
quando mi opinion peligra,  
digo, que convengo en ello;

mas la boda de la Silva,  
y el papel? *Geron.* Fue todo engaño.

*Fern.* Bien lo creyò mi malicia.

*Calv.* Ya ha cessado esta tormenta.

*Fern.* Ea, dale al punto, hija,  
la mano de esposo.

*Geron.* Gozo el prenaio de mis fatigas.

*Elen.* Como yo el de mis deseos.

*Fern.* Y vos permitià, que admita  
à Don Lope por su ducño

*Violante.* *Ant.* No sè què os diga?  
mas sea, pues gustais dello.

*Viol.* Yo lo tengo à mucha dicha.

*Lop.* Violante hermosa, esta sola  
de oy mas se ha de llamar mia.

*Calv.* Yo con Lucia me arrugo.

*Ant.* Ay de bodas mas volina!

*Luc.* Por mi Lacayo te admito.

*Ant.* Que no pudo mi porfia  
escaparme de cuñado,  
y de suegro lo consigo?

*Fern.* Cada loco con su tema.

*Ant.* Para mi no ay alegria,  
como tener libertad,  
sin enfados, ni molinas:  
pidiendo, noble Senado,  
de faltas tan repetidas  
perdon, el que por serviros  
solo tomè esta fatiga.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Ti-  
tulos en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz,  
en la Plazuela de la Calle de la Paz.  
Año de 1750.